



CIÊNCIAS SOCIAIS APLICADAS: CONTEXTUALIZANDO E COMPREENDENDO AS NECESSIDADES SOCIAIS

VOLUME XXVI

Plínio Ferreira Pires

Ciências sociais aplicadas: contextualizando e compreendendo as necessidades sociais

26^a ed.

Piracanjuba-GO
Editora Conhecimento Livre

26ª ed.

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

Pires, Plínio Ferreira
P638C Ciências sociais aplicadas: contextualizando e compreendendo as necessidades sociais

/ Plínio Ferreira Pires. – Goiânia-GO

Editora Conhecimento Livre, 2025

79 f.: il

DOI: 10.37423/2025.edcl1223

ISBN: 978-65-5367-733-3

Modo de acesso: World Wide Web

Incluir Bibliografia

1. atualidade 2. relacionamento 3. soluções I. Pires, Plínio Ferreira II. Título

CDU: 300

<https://doi.org/10.37423/2025.edcl1223>

O conteúdo dos artigos e sua correção ortográfica são de responsabilidade exclusiva dos seus respectivos autores.

EDITORIA CONHECIMENTO LIVRE

Corpo Editorial

MSc Edson Ribeiro de Britto de Almeida Junior

MSc Humberto Costa

MSc Thays Merçon

MSc Adalberto Zorzo

MSc Taiane Aparecida Ribeiro Nepomoceno

PHD Willian Douglas Guilherme

MSc Andrea Carla Agnes e Silva Pinto

Dr. Walmir Fernandes Pereira

MSc Edisio Alves de Aguiar Junior

MSc Rodrigo Sanchotene Silva

MSc Adriano Pereira da Silva

MSc Frederico Celestino Barbosa

MSc Guilherme Fernando Ribeiro

MSc. Plínio Ferreira Pires

MSc Fabricio Vieira Cavalcante

PHD Marcus Fernando da Silva Praxedes

MSc Simone Buchignani Maigret

Dr. Adilson Tadeu Basquerote

Dra. Thays Zigante Furlan

MSc Camila Concato

PHD Miguel Adriano Inácio

Dra. Anelisa Mota Gregoleti

PHD Jesus Rodrigues Lemos

MSc Karine Moreira Gomes Sales

Dr. Saulo Cerqueira de Aguiar Soares

MSc Pedro Panhoca da Silva

MSc Helton Rangel Coutinho Junior

MSc Carlos Augusto Zilli

MSc Euvaldo de Sousa Costa Junior

Dra. Suely Lopes de Azevedo

Dr. Francisco Odecio Sales

MSc Ezequiel Martins Ferreira

MSc Eliane Avelina de Azevedo Sampaio

MSc Carlos Eduardo De Oliveira Gontijo

Dr. Rodrigo Couto Santos

Dra. Milena Gaion Malosso

PHD Marcos Pereira Dos Santos

CAPÍTULO 1	5
LA CANCIÓN POLÍTICA VENEZOLANA: DIGNIFICACIÓN DEL PUEBLO CON GÉNEROS MUSICALES DE LA TRADICIÓN	
Henry Vallejo Infante	
DOI 10.37423/251110450	
CAPÍTULO 2	22
EDUCAÇÃO, FÉ E PATRIMÔNIO: A ESCOLA SÃO CARLOS DE DONA FRANCISCA (RS) E OS DESAFIOS DA PRESERVAÇÃO DA MEMÓRIA ESCOLAR	
Simara Saquet Schio	
Caryl Eduardo Jovanovich Lopes	
DOI 10.37423/251110454	
CAPÍTULO 3	29
GESTÃO DE QUALIDADE COMO FATOR PARA A PRODUTIVIDADE	
MURILO MACANE ARIMA ZORIO	
VIVIANE ZORIO PEIXOTO ARIMA	
DOI 10.37423/251110480	
CAPÍTULO 4	46
MEMÓRIA, ORALIDADE E EDUCAÇÃO: SABERES E PRÁTICAS NA CONSTRUÇÃO DE IDENTIDADES E EXPERIÊNCIAS FORMATIVAS	
Maria Vandia Guedes Lima	
Renata de Arruda Câmara Silva	
Francisco Claidemir Queiroz dos Santos	
DOI 10.37423/251110484	
CAPÍTULO 5	64
BENEFÍCIOS PREVIDENCIÁRIOS À PESSOA TRANSEXUAL. QUAL REGRA A SER APLICADA, CONSIDERANDO O SISTEMA BINÁRIO DE GÊNERO DA PREVIDÊNCIA BRASILEIRA?	
João Victor Macêdo Trindade	
Jessica Caroline Gomes de Oliveira	
Ana Clara Raimar Santos Silva	
DOI 10.37423/251110505	

Capítulo 1

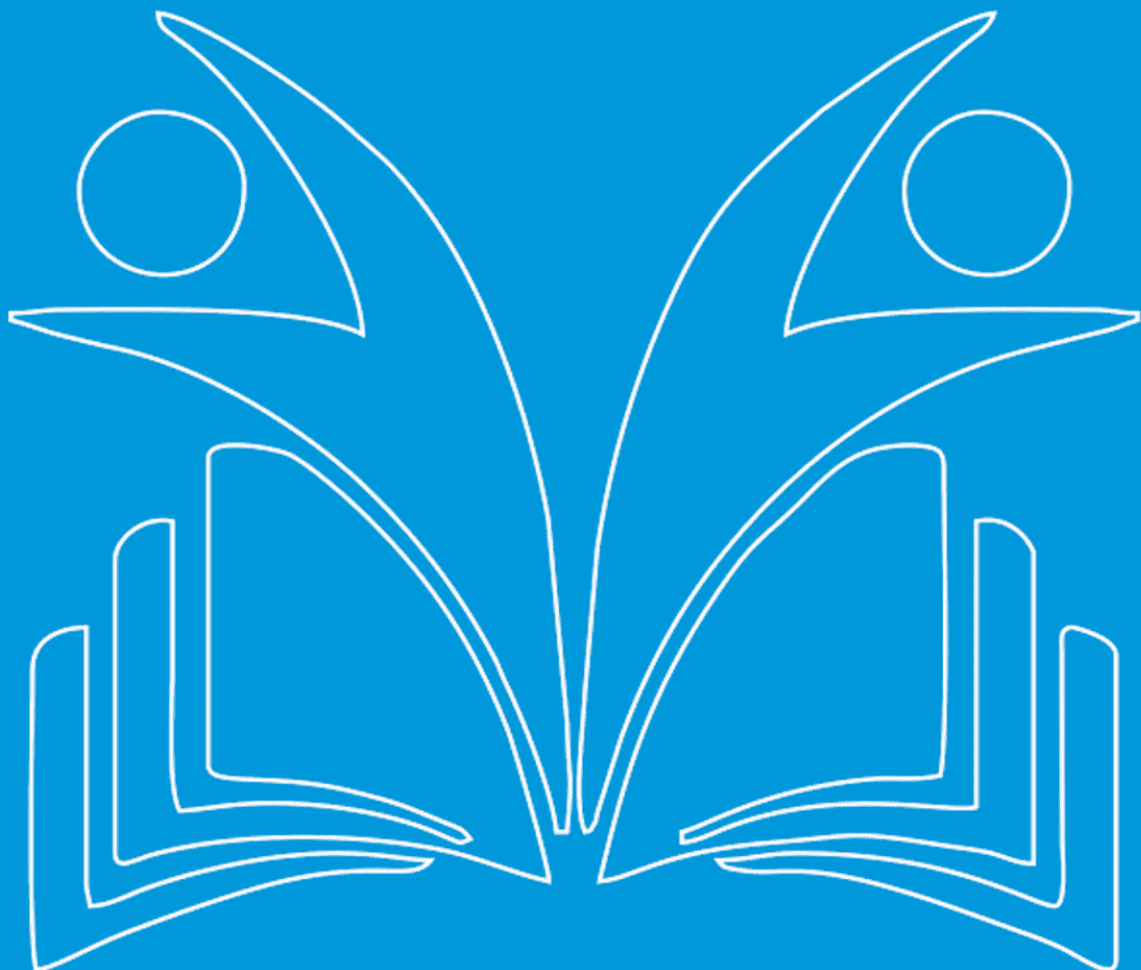


10.37423/251110450

LA CANCIÓN POLÍTICA VENEZOLANA: DIGNIFICACIÓN DEL PUEBLO CON GÉNEROS MUSICALES DE LA TRADICIÓN

Henry Vallejo Infante

Universidade Federal do Paraná - UFPR



RESUMEN

La canción como manifestación del arte sonoro latinoamericano, forma parte de esas memorias colectivas que nos conectan a músicos y cantautores, géneros identitarios y sensibilidades compartidas, procurando por un lado ser, ese canal comunicativo de emociones empáticas y altruistas de los creadores que buscan explosiones de alegrías en sus escuchas y por otro aflorar sentimientos de romanticismo o despecho como productos más comerciales, pero dentro de esos compositores, emergen cantos irreverentes, críticos y comprometidos que reflejan en sus letras e interpretaciones las realidades que las estructuras de poder buscan silenciar, aproximándose a los grupos marginados por el modelo imperialista y neoliberal de la modernidad, tomando como protagonistas de sus estrofas a los pueblos indígenas, el movimiento negro, trabajadores y campesinos. En la República Bolivariana de Venezuela la canción como fusión melódico-poética, es un poderoso instrumento político al crear discursos con reflexividades libertarias, emancipadoras y dignificadoras, esto a partir de la relación sujeto-verdad de una narrativa memorial sustentada en la contra - historia que responde a diversos intereses, pudiendo ser catalogada como canción protesta, nueva canción latinoamericana o canción necesaria.

Palabras clave: Dignificación. Canción política. Tradición. Indígena. Negro.

ESTÉTICA SONORA: EXPRESIÓN POLISÉMICA DE USOS MULTIDIMENSIONALES

La música como manifestación cultural, forma parte de un entramado material e inmaterial de saberes ancestrales que milenio tras milenio, ha generado gran variedad de constructos identitarios, además de tiempos y templos sonoros, provocando nuevos “usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas – junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que le son inherentes” (LE-CLERE, 2019, p. 82). Tendencias estéticas y rítmicas, acompañadas y acompasadas por innovaciones tecnológicas y movimientos artísticos de apoyo, representados en expresiones auditivas, corporales y visuales que buscan comunicar un mensaje de composición holística y carácter polisémico, para hacer conexión de forma multidimensional con la subjetividad de los estados emocionales a través de la canción como producto intelectual y canal mensajero de ideas y estados de ánimo. En referencia a esto, Mantecón (1950) nos ofrece la siguiente interpretación entre la música y el orden como armonía del ser:

La música reproduce de manera viva y humana aquella sabia e intelectual armonía que gobierna el cosmos. En este sentido la música guarda estrecha analogía a toda ordenación perfecta del ser. Esta perfección es sentida y captada de modo inmediato, sin el intermediario intelectualizado del concepto; agita las fibras humanas como las subyacentes cuerdas de la lira de amor (p. 129).

Entre todas las posibilidades de armonización musical, la canción como producto intelectual hace gala por excelencia, del altruismo creador de autores (as) y cantautores (as) que analizan y comprenden la geohistórica realidad contextual del sujeto social y sus necesidades, la espiritualidad de sus cosmovisiones y la intersubjetividad del pensamiento colectivo en torno al grupo que pertenece, como ese intérprete que comparte su arte vivo y efímero con el espectador melómano que honra con aplausos y recuerda generacionalmente (HALBSWACHS, 1950) la obra convertida en canto; esa alteridad empática que hace alusión a la composición musical comprometida con determinados sistemas paradigmáticos, de valores y creencias, la podemos ver reflejada a partir del estudio desarrollado sobre inteligencia emocional de Goleman (1996), al referenciar la sensible relación que necesita el creador sonoro para describir su entorno:

Por el mismo motivo, la raíz del altruismo radica en la empatía, en la habilidad para comprender las emociones de los demás y es por ello por lo que la falta de sensibilidad hacia las necesidades o la desesperación ajenas es una muestra patente de falta de consideración. (p. 16)

Tomando como referencia ese postulado, es indudable que la música es lo más próximo que existe a un lenguaje universal, precisamente por ésta, involucrarse directamente con las emociones a partir de su capacidad de influenciar los estados de ánimo, utilizando ciertos instrumentos, géneros, estilos y

candencias del arte sonoro, tal como lo manifestó Muñoz (2018), Ministra de Educación y Cultura del Uruguay cuando dice: “hay mucha riqueza espiritual, búsquedas e itinerarios creativos, artes y letras singulares, músicas variopintas enraizadas en geografías, épocas, choques, encuentros, encrucijadas diferentes” (p. 7), que influyen en la personalidad, la memoria colectiva de los sujetos y la percepción socio-política de los ciudadanos (HALBSWACHS, 1950), identificados estos, como observadores involucrados en las gestiones positivas o negativas desarrolladas en los Estados-nación donde ejercen su cotidianidad.

Partiendo del contexto introductorio referido, se declara que en el presente estudio propone, realizar un modesto abordaje panorámico documental sobre la historia de la música como legado humano planetario, que sirva de preámbulo para analizar la canción como instrumento de uso político en la República Bolivariana de Venezuela, procurando dar respuesta a las siguientes interrogantes a través de cada subtítulo como espacios de argumentación: ¿Por qué la música se convierte en un medio tan utilizado en las acciones políticas? ¿La canción en sí misma como creación artística es un instrumento político? Y de ser así, ¿Qué diferencias de uso político hay entre: la canción protesta, la nueva canción latinoamericana y la canción necesaria?

MÚSICA: LOS ORÍGENES Y SU INHERENCIA EN LA VIDA HUMANA

En septiembre del 2008, el arqueólogo de la Universität Tübingen, Conard,¹ realizó un hallazgo extraordinario para el mundo de la música, en una cueva de Hohle Fels, localidad al oeste de Ulm, región sur de Alemania, se encontró lo que hasta ahora es la evidencia más antigua del uso sonoro con intenciones musicales, se trata de una flauta hecha con el radio de un buitre leonado que data de entre 42.000 y 43.000 años de antigüedad. Esa nueva evidencia, provocó en la ciencia antropológica intensas mesas de trabajo y discusiones sobre la presencia e influencia de la estética simbólica en el homo sapiens o humano moderno, arrojando interesantes análisis donde Conard (2012), planteó aspectos inherentes al arte y en especial de la música con el éxito social de la humanidad:

Aunque se puede explicar la expansión de los humanos modernos y la extinción de los Neandertales sin argumentar un papel causal de los artefactos simbólicos, la rápida expansión de las representaciones figurativas, de los instrumentos musicales y del imaginario mítico sugiere que este tipo de piezas y el comportamiento simbólico que documentan contribuyeron de manera notable al éxito de los humanos anatómicamente modernos. Es difícil imaginar un

¹ Reporte televisivo de la Semana temática de verano con el arqueólogo de la Universidad Tübingen Prof. Dr. Nicholas Conard <https://www.youtube.com/watch?v=igjf8R1oy3c> [Consulta: 2023, mayo 26].

escenario que pudiera haber conducido a una presencia universal de la música, el arte, el adorno y la religión entre las poblaciones actuales de humanos modernos en ausencia de alguna forma de selección positiva. (p. 454)

El develador hallazgo musical aportó nuevas pistas como vías de entendimiento que permiten confirmar la estrecha relación humano – música y la importancia de comprender desde la Teoría General de las Sociedades, la diferencialidad del hacer cultural de los distintos grupos étnicos en su vivir cotidiano y disfrute particular de la misma, ya que las manifestaciones (MOSONYI, 2011) estético-musicales y su fuerte potencialidad significativa y simbólica, intervienen en los modos de vida de todos los pueblos del mundo desde la antigüedad y hasta nuestro presente, revitalizando constantemente su valoración anclada en la relación con el imaginario y toda la carga multidimensional que esta comprende, en relación a esto Dufourcq (1984), afirma que la música “es tan vieja como el hombre, parece sinónimo de movimiento desde las épocas más remotas. Ahora bien, quien dice movimiento dice ritmo. Antes que nada, la música vive de ritmo. La música y la danza parecen tener un origen común” (p. 11). Afirmando así el aspecto intrínseco de la música en la vida del ser humano, pero también sobre el cuerpo como receptor sonoro y proyector de influencias rítmicas a través de movimientos dancísticos que manifiestan un sentir. El musicólogo antes citado, dice:

Los primeros instrumentos de música fueron las manos del hombre, cuyo golpeteo constituyó la fuente primitiva del ritmo. Las danzas ritmadas, las poesías cantadas y ritmadas acompañaron al comienzo de las ceremonias religiosas. Es probable que, en su origen, tanto el encantamiento como la danza hayan tenido también algún parentesco con la magia. (DUFOURCQ, 1984, p. 11).

Este panorama de la música, como un saber que posee el ser humano desde hace más de 40.000 años de antigüedad, contribuye a comprender la inseparable evolución de los grupos sociales en paralelo al arte sonoro, y el por qué la música es tan eficaz, adaptándose y recreándose culturalmente en las distintas épocas y espacios geográficos, sea para proyectar mensajes simbólicos, emocionales, educativos o políticos en las sociedades, institucionalizando así, la danza, el canto y los instrumentos musicales “como un tipo de cohesionador cultural que ayuda a mantener unidos a grandes grupos sociales y promueve una identidad compartida” (CONARD, 2012, p. 455) desde tiempos tan remotos hasta la contemporaneidad del siglo XXI. Sobre estos aspectos, Mantecón (1950), advierte desde mediados del siglo pasado en sus investigaciones, cuando hace énfasis en el potencial que tiene la música, especialmente en la organización político y social, manifestando:

El núcleo de lo político se ve constelado por las solicitudes del arte, lo social, histórico, la moral, lo educativo... Todos estos sistemas estelares giran en torno suyo, sosteniéndoles más o menos distantes su fuerza gravitatoria en el panorama de la Historia. La música, por las razones que he de aducir, ha mantenido y mantiene con lo político tantos puntos de contacto,

tantos con los avatares gubernamentales, que en muchas coyunturas ha penetrado hasta la actividad jurídica del Estado, llegando a constituir una verdadera política musical. (p. 126 – 127)

Si por una parte esas líneas de Mantecón (1950), corroboran el potencial del arte sonoro como un excelente recurso para reforzar las acciones políticas y de gobernanza, el autor también invita a observar la creación artístico musical convertida en canción y sus usos históricos como instrumento político. Por tal razón, los próximos subtítulos van enfocados a los acontecimientos venezolanos que giran en torno al canto en los espacios histórico - políticos, fungiendo de motor propagandístico y transformador de realidades.

LA CANCIÓN: PANORAMA HISTÓRICO DE LA CREACIÓN MUSICAL VENEZOLANA EN EL SIGLO XIX

Para abordar la segunda interrogante se considera ubicar la argumentación musical de forma estratégica, analizando un solo punto temático por ser álgido y a la vez cargado de polémica, para ello se asume una narrativa sustentada en múltiples perspectivas de memorias que hacen contraste con la histórica oficial institucionalizada que se imparte en las escuelas y liceos del país, fundamentando la construcción en la contra - historia propuesta por Foucault (1983, 2006), donde se plantea el quiebre con la historia lineal y continua desarrollada por la historiografía tradicional, haciendo mano de la arqueología para mostrar los componentes internos del discurso oficial y sus complejos procesos de construcción colectiva, explicando el espontáneo e inmediateista entramado de diversas realidades que constituyen los saberes musicales propios en torno a los procesos político sociales como resolución de los problemas cotidianos de una época, así como de la genealogía a fin de escudriñar las influencias externas del discurso oficial y sus implicaciones manifestadas en las prácticas propagandísticas, de movilización y gobernanza, implantadas a través de prácticas establecidas sobre los ciudadanos venezolanos en momentos históricos determinados. En coherencia a la narrativa, el estudioso del pensamiento de Foucault, Márquez (2014), nos orienta al decir:

Para Foucault el devenir histórico es una multiplicidad de variados sentidos y direcciones, con múltiples protagonistas anónimos donde ninguno de ellos se puede asimilar a la figura de sujeto de la historia. (...)

Foucault por su parte propone que el sujeto es una construcción realizada en el seno de dispositivos como la familia, la escuela, la fábrica, la cárcel, la sexualidad, el ejército, etc. Construcción que se haya atravesada por dispositivos discursivos con pretensiones de verdad y soportado en saberes con estatus de poder que se traducen en prácticas discursivas específicas que son irrigadas por todo el tejido social. En síntesis, para Foucault el sujeto es un entramado de relaciones históricas. (p. 239)

Ahora bien, en el territorio venezolano no hay canción más política y a su vez de origen controversial, que el símbolo patrio musical de la nación, canto de vieja data que fue decretado el 25 de mayo de

1881 como Himno Nacional de Venezuela, (actual República Bolivariana de Venezuela), durante el gobierno del presidente Antonio Guzmán Blanco. Oficialmente se le atribuye su creación a Vicente Salias y Juan José Landaeta, pero muchos historiadores afirman que sus creadores fueron el maestro Andrés Bello y el músico Lino Gallardo. Por otra parte, cantores y cantoras populares como Conny Méndez (1977), afirman que la canción de cuna: Duérmeme mi niño es la melodía del himno nacional, dejando constancia de ello en su composición: “Venezuela habla cantando”, que ocupa el primer tema del long play: La Caraqueñísima Canta sus Canciones, donde expresa en su última estrofa y con su propia voz:

El que nace en Venezuela
ya lo vamos preparando
al decir venezolano
ya lo dice uno cantando
el secreto compañero
es algo muy personal
que arrullamos a los niños
con el himno nacional (MÉNDEZ, 1977, Tema 1)

A esta compleja realidad de procedencias, se le suman voces de investigadores españoles del canto de arrullo como Lancharro (1988), que apoyado en el texto de García Lorca (1940), refieren que el “duérmeme mi niño”, es un cante de madres llamado originalmente: “Nana”, presente en todas las regiones de España, citando:

También García Lorca nos explica más ampliamente que nadie, que la Nana se canta en toda España, y cuyas letras, de temas diversos, se salen, a veces, del principal cometido para el que fue destinada en principio: dormir al niño. Dice: «En el pueblo de Navia (Asturias), se canta la Nana por una pobre mujer, cuyo niño es para ella una carga, una cruz pesada, con la cual muchas veces no puede».
Este neñin que teño nel eolio
a d'un amor que se tyama Vitorio
Dios que manden, treveme llongo
por non andar con Vitorio nel eolio.
Y prosigue: «No olvidemos que el objeto fundamental de la Nana es dormir al niño que no tiene sueño. Son canciones para el día y a la hora en que el niño tiene ganas de jugar. En Tamames (Salamanca) se canta:
Duérmeme niño
que tengo que hacer
lavarte la ropa
ponerme a coser» (LANCHARRO, 1988, p. 37 – 38).

Pero aún más controvertido, son los aportes recientes de Moncada (2012), quien presenta un análisis histórico musical del himno nacional como instrumento publicitario en dos momentos de independencia con intencionalidades políticas diferentes, según el autor, el primer uso del canto se dio en 1808, protagonizado por los españoles y americanos que buscaban liberarse “de la bota de

Napoleón Bonaparte” (p. 118), cuando este obligó a abdicar a Carlos IV y Fernando VII, apoderándose del reino español y todas sus colonias, al colocar a su hermano José Bonaparte I en el trono. Inmediatamente “este hecho tiene repercusión en los blancos criollos (p. 119)” y peninsulares en los distintos territorios de las colonias que “defendían la restauración de la monarquía absolutista española (p. 120)”, generando lo que Mondaca (2012) denomina: La canción patriótica realista, anti - napoleónica y pro – monárquica, donde se pueden contemplar estrofas en uso vigente del himno nacional y otras que, según el estudio fueron excluidas por no encajar con la reinterpretación del canto:

Coro: Gloria al bravo pueblo
que el yugo lanzó,
la Ley respetando
la virtud y honor.
I: Pensaba en su trono que el ardid ganó,
darnos duras leyes el usurpador.
Previó sus cautelas nuestro corazón
y a su inicuo fraude opuso el valor.
II: Abajo cadenas, gritaba el Señor,
y el pobre en su choza libertad pidió.
A este santo nombre tembló de pavor,
El vil egoísmo que otra vez triunfó.
III: ¿Qué aguardáis patriotas, hijos de Colón?
¡Marchad tras nosotros y viva la unión!
Y si el despotismo levanta la voz,
seguid el ejemplo que Caracas dio.
IV: Gritemos con brío, muera la opresión.
Compatriotas fieles, la fuerza es la unión.
Y desde el empíreo el Supremo autor,
un sublime aliento al pueblo infundió.
V: Unida con lazos que el cielo formó,
la América toda, existe en nación.
Temedla tiranos, que el orbe adoré,
Ya jura ser libre, ya os ve con horror (MONCADA, 2012, p. 123)

Como se puede observar, los diversos versos evidencian fuertes vínculos melódicos, líricos y hasta viscerales, como los contenidos en la III estrofa, develando las emociones que invadían a los cantores del momento y cómo buscaban representar desde sus imaginarios, la ofensa del emperador francés Bonaparte a la corona española; a lo que Moncada (2012) añade:

La palabra gloria, en la literatura española de la época en la que se escribe el texto antecedente, es un término aplicado a la monarquía y la nobleza, quienes se esmeran por alcanzarla «mediante la realización de hechos heroicos» en defensa de la virtud y del honor. El término pueblo en España, por otra parte, tiene una connotación particular para la monarquía y la nobleza, (...). Por tanto, al bravo pueblo al que se refiere el coro del texto, con estructura poética de villancico, no es otro que al conformado por los «mantuanos: blancos peninsulares y criollos (mayores) y sus servidores (medianos y menores)». (p. 124)

Pero para el año 1811 el contexto venezolano toma otros rumbos desencadenados por la usurpación francesa en la corona española y la canción pasa a acompañar el proceso independentista del proyecto republicano, abandonando su carácter realista y pro – monárquico para ser asumida como canto patriótico, sobre esto Moncada (2012), explica detalladamente:

La mayoría de las canciones patrióticas realistas fueron compuestas por los poetas y músicos identificados en América con la causa monárquica española, con el propósito de incitar a la población urbana, pueblerina y rural a unirse a la rebelión comandada por los mantuanos peninsulares y criollos, que se hablan convertido en opositores al régimen francés. Son estas dos clases, junto con los blancos de orilla (isleños) y sus servidores de los campos, las que son adoctrinadas para conformar el ejército necesario para defender los intereses y derechos de la monarquía borbónica en las colonias españolas. (...).

A partir del 5 de julio de 1811 cambian los vientos políticos y la función de la canción patriótica realista será la de detener el proceso de independencia de las colonias americanas de España, buscando la Restauración, como lo había sido antes de 1808 (p. 122).

En relación al complejo entramado histórico musical entorno al himno nacional, se puede percibir que la canción es producto de un conjunto de relatos y correlatos soportados en la resolución de problemas de orden cotidiano y político, donde hasta cierto punto, hay vacíos que invitan a reconocer el anonimato de la base melódica que acompaña la eufórica espontaneidad de versos en forma de estrofas creados y recreados, simbolizados y re-significados de acuerdo a las necesidades históricas de los ciudadanos. Desde la perspectiva del investigador Le-Clere (2019), “las diferentes manifestaciones del arte, se destaca de modo especial, la música, pues se erige como portadora de mensajes en su función comunicativa, al estar conformada por los códigos de la cultura a la que pertenece; y de esta forma aludir a elementos identitarios y valorativos elocuentes en las más curadas propuestas artísticas” (p. 83 – 84).

Por tanto, los hallazgos preliminares permiten evidenciar, que el producto intelectual fusionado entre melodía, letra e interpretación, identificado como la canción, es en sí misma un instrumento político por su potencial comunicador en masa, pero más particularmente por su posibilidad adaptativa para apoyar discursos como propaganda empática del alcance consciente e inconsciente, así como subjetiva e intersubjetiva, que trasciende históricamente en el tiempo.

LA VOZ CANTADA: EL SIGLO XX Y LOS USOS DE LA CANCIÓN EN LOS MOVIMIENTOS POLÍTICOS

En un estudio realizado por Hobsbawm (1977) sobre *A Produção em Massa de Tradições: Europa, 1870 a 1914*, queda reflejado que la primera mitad del siglo XX fue el marco propicio para la invención de las tradiciones nacionalistas, mismas que se enfocaron en géneros musicales que invitan a la danza, las

fiestas conmemorativas y la algarabía cantora con ataviados específicos, fusionando saberes sonoros mayormente arropados por los instrumentos de cuerda pulsada llegados de Europa, ritmos africanos con polirritmia y síncope, y la presencia indígena a través de la maraca, los carrizos y algunos giros corporales incorporados en los bailes, dando pie a estilos propios basados en el sincretismo para hacer una apropiación y caracterización del espacio geográfico apelando al sentir empático y el gentilicio de pueblos y ciudades latinoamericanas que se venían re-fundando a partir de la colonización española, con nombres castellanos especialmente dedicados al santoral católico.

Sobre el surgimiento de esas manifestaciones tradicionales del arte sonoro, que con los años se convirtieron en sellos identitarios de poblaciones, lugareños y músicos como Pedro Elías Gutiérrez (1870 – 1954) con su “Alma llanera”² y cantores de fama regional entre los que cuenta el caraqueño Lorenzo Esteban Herrera (1896 – 1960)³, por su parte a nivel nacional sobresale María Teresa Acosta (1913 – 1990)⁴ ex - esposa del famoso antropólogo Miguel Acosta Saignes y con proyección internacional, el versátil cantante Alfredo Sadel (1930 – 1989)⁵, Hobsbawm (1977) escribe:

Uma vez cientes de como e comum o fenômeno da invenção das tradições, descobriremos com facilidade que elas surgiram com frequência excepcional no período de 30 a 40 anos antes da I Guerra Mundial. Não se pode dizer com certeza que nesse período inventaram-se tradições "com maior frequência" do que em qualquer outro, uma vez que não há como estabelecer comparações quantitativas realistas. Entretanto, em muitos países, e por vários motivos, praticou-se entusiasticamente a invenção de tradições, uma produção em massa (p. 271).⁶

Las aproximaciones que hace Hobsbawm son reflejo de muchos procesos culturales en el continente, así lo confirman los abordajes históricos musicales realizados por Salas (2009) cuando describe la siguiente interpretación que complementa la narrativa de músicos y cantores.

En toda América Latina, los años comprendidos entre 1810 y 1830 habían marcado el inicio del sentimiento nacionalista, hecho ligado comprensiblemente a los movimientos independentistas surgidos en las colonias españolas. En las artes, el nacionalismo iniciaba su desarrollo sólo tardíamente. La organización musical se fue forjando sobre la creación de conservatorios y teatros que ya hacia finales de siglo dieron como fruto la aparición de estilos musicales nacionales y el surgimiento de géneros musicales con rasgos folklorizantes y

² Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Mn18PNake8A> [Consulta: 2023, mayo 27].

³ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=laOtMI8GGVI> [Consulta: 2023, mayo 27].

⁴ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=QX-icIOD8aE&list=PLc_QJvzBNyqpXdHOakBG_zByoHcMnH7WE&index=4 [Consulta: 2023, mayo 27].

⁵ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=kIU1-Q5yl_s [Consulta: 2023, mayo 27].

⁶ Una vez consciente de lo común que es el fenómeno de la invención de tradiciones, descubriremos fácilmente que aparecieron con una frecuencia excepcional en el período de 30 a 40 años antes de la Primera Guerra Mundial. No se puede decir con certeza que en este período las tradiciones se inventaron "más a menudo" que, en cualquier otro, ya que no hay forma de establecer comparaciones cuantitativas realistas. Sin embargo, en muchos países, y por diversas razones, con entusiasmo la invención de las tradiciones fue una producción en masa. (p. 271)

populares, fuente de un sello de identidad nacional. Era la contrapartida americana correspondiente al nacionalismo en la Europa romántica (p. 455)

Lo interesante, pero a la vez lamentable en ese contexto venezolano de auge petrolero, es que a pesar de ser un siglo marcado por la independencia colonial, la colonialidad del pensamiento continúa presente (LANDER, 2000), y el interés de proyectar la idea de ser un pueblo nuevo, una nación “que tiene que aprenderlo todo, y el maestro tiene que ser alguien” con una escala de valores estéticos europeos (MOSONYI, 2012, p. 59), da pie a un mayor impulso del idealismo por el mestizaje criollo emanado de las estructuras tradicionalmente mantenidas en el poder.

Ahora bien, es importante tener presente que también existen muchos cultores o hacedores musicales, que desde la praxis musical ingenua buscan autodefinirse de mestizos o intentan proyectar la idea homogeneizadora de un país criollo a partir del joropo llanero y la danza nacionalista como únicos símbolos culturales de la nueva república, acciones que de manera inconsciente reproducen el interés eurocéntrico invisibilizador sobre los pueblos indígenas y la descendencia afro-diaspórica. Sobre ese respecto Mosonyi (2012) establece una clara denuncia:

Es peligrosa la ideologización de lo mestizo, porque al hacerlo inmediatamente caemos en la posición de que Venezuela se justifica o existe en tanto que es un país mestizo. Fuera de ese mestizaje o anteriormente a ese mestizaje no existe verdaderamente ninguna realidad que el pueblo venezolano pueda considerar como suya. (p. 60)

Por eso, es de suma importancia siempre dejar testimonio que Venezuela no es un país mestizo, es territorio de indígenas, negros y criollos, con relaciones pluriculturales y etnodiversas marcadas por fuertes contrastes y que además, “la música de nuestra cultura urbana venezolana contemporánea no es ajena a lo geográfico” (SALAS, 2009), pues presenta en cada acervo regional y local, gran variedad de joropos como el guayanés, el oriental, andino, tuyero, larense, y muchos más que harían la lista agotadora, sin olvidar el contrapunteo como batalla vocal presente en el llano y la región insular.

En la década de los años 60, empiezan a proliferar cantos y canciones tradicionales con ritmos inconfundiblemente venezolanos que hacen mano de específicas instrumentaciones de orígenes multiétnicos, pero que pasan a ser catalogados cantos de protesta por su contenido que se aparta del romanticismo para denunciar las condiciones de vida de los desplazados del proyecto civilizatorio (LANDER, 2000), principalmente por gestarse en los barrios y las periferias regionales comúnmente marginadas por el auge caraqueño. En sintonía a esto, Durand (2010) comenta: “Las artes constituyen un escape, y entre estos la música es el fluido permanente que permite identificaciones inmediatas con los sentimientos que agobian la llamada crisis de la modernidad” (p. 118).

Pero además, el país cuenta con un diverso arte sonoro vinculado a la política que no se separa de sus expresiones armónicas heredadas del ingenio de finales del siglo XIX y principios del XX, a fin de criticar, denunciar y activar la manifestación ciudadana a nivel local o nacional, caracterizada principalmente por mantener los ritmos propios de corte popular, además de rimas asonantes y consonantes improvisadas al momento interpretativo del modesto cantor de pueblo, donde sobresale la parranda decembrina presente en todas las entidades federales, así como el polo y la diversión margariteña que jamás fueron grabadas en discos por su carácter efímero y motivación inmediateista.

La canción protesta venezolana también puede estar enmarcada en calendarios festivos, aprovechando la ocasión como vitrina o ventana para ventilar la problemática lugareña, tal es el caso de la gaita de furro del estado Zulia que invade las emisoras de radio desde agosto hasta los primeros de enero, la guasa y el calipso de El Callao en el estado Bolívar protagonizadas originalmente por personajes como Alejandro Vargas y movimientos musicales negros que exigían dignificaciones laborales por la siembra o minería, y respeto al medio ambiente. Ejemplo de ello es el vals “Tras el fin” de 1966, que forma parte del disco grabado por INCIBA: Canta El Venezolano, donde Vargas denuncia la desaparición de los cerros por la explotación del suelo (FARFÁN, s/f).

I: Capital, querida capital
 tus fiestas con fervor
 vamos amenizar.
 En esta gran ciudad
 tiene doble valor
 por todas tus riquezas
 que guarda en su interior.
 II: Es muy triste Bolívar
 para mi
 ver el producto
 que se llevan de ti
 y que mañana
 tus cerros de fortunas
 sean convertidos
 en pozos y lagunas

Otro ejemplo representativo de la canción protesta pero protagonizada por un colectivo de músicos populares, es la gaita de furro escrita por Ricardo Aguirre en el año 1968 llamada: La Grey Zuliana,⁷ grabada originalmente por Conjunto Saladillo en el long play: Gaita y Lola, además el cantor marabino compuso para el año siguiente: Maracaibo Marginada, en esa oportunidad con los Cardenales del Éxito,

⁷ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_APMzTjuMzA [Consulta: 2023, mayo 27].

convirtiéndose en otra bandera sonora de contenido crítico reflexivo que denuncia el abandono y la marginación que padecen los habitantes de la zona.

En todo tiempo cuando a la calle sales, mi reina
 Tu pueblo amado se ha confundido en un solo amor
 Amor inmenso, glorioso, excelso, sublime y tierno
 Amor celeste divinizando hacia tu bondad
 Madre mía, si el gobierno no ayuda al pueblo zuliano
 Tendréis que meter la mano
 Y mandarlo pa'l infierno (Bis)
 La grey zuliana cual rosario popular
 De rodillas va a implorar a su patrona
 Y una montaña de oraciones quiere dar
 Esta gaita magistral que el saladillo la entona (Bis)
 Tu pueblo te pide ahora
 Madre mía, le ayudéis
 Y que fortuna le deis
 Con mucho amor te lo implora (Bis)
 Acabaron con la plata
 Y se echaron a reír
 Pero les puede salir
 El tiro por la culata (Bis)
 Maracaibo ha dado tanto
 Que debiera de tener
 Carreteras a granel
 Con morocotas de canto (Bis)

Con el surgimiento de voces que apelan a la reflexión política en las décadas de los 60, 70 y 80, haciendo frente con su canto a las distintas dictaduras en el continente, tratando el tema de la desigualdad económica y la miseria, el abuso contra los indígenas, negros y campesinos, diversos cantautores generan un movimiento internacional de artistas, fundamentado en letras comprometidas con los problemas sociales que trascienden los acontecimientos locales o nacionales, asistiendo con guitarras acústicas a tarimas en toda América Latina, y describiendo una molestia común: el intervencionismo norteamericano. Entre ellos figuran voces como los chilenos Violeta Parra (1917 – 1967)⁸ y Víctor Jara (1932 – 1973)⁹, de Argentina, Atahualpa Yupanqui (1908 – 1992)¹⁰ y Mercedes Sosa (1935 – 2009)¹¹ en Uruguay Aníbal Sampayo (1926 – 2007)¹², por Bolivia, Jenny Cárdenas (apodada

⁸ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=F2ldR1EvHG0> [Consulta: 2023, mayo 27].

⁹ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=uj-3mpjDC8M> [Consulta: 2023, mayo 27].

¹⁰ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Z81bPPknxDU&list=PLmbFDJV4S7Ld732qOro950V1InvJk5kiz> [Consulta: 2023, mayo 27].

¹¹ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=lqxMGNOm4pk> [Consulta: 2023, mayo 27].

¹² Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=dRqmEC0JKaU> [Consulta: 2023, mayo 27].

Valeria en la dictadura¹³), sin olvidar al haitiano Manno Carlomagno (1948 – 2017¹⁴) y el brasilero Geraldo Vandré con su tema: Pra não dizer que não falei das flores¹⁵.

Las notas armónicas, cadencias y estilo de vestir de estos artistas acompaña la rebeldía de la teología de la liberación, los partidos de izquierda y la invención empírica de algo nuevo, procurando romper con la sonoridad tradicional, de allí que La Nueva Canción Latinoamericana (GARCÍA, 2012), nace junto con el Bossa Nova. Por su parte, en Venezuela acompañaron el movimiento varios artistas, una de las más destacadas es la cantautora Soledad Bravo¹⁶, quien, durante una entrevista reseñada por García (2012), comenta: “no hay que olvidar que hay que ser siempre combativo, sea cual sea el momento y aunque la combatividad no pueda ser la misma del 68” (p. 127).

De manera panorámica se ha presentado un perfil histórico musical de la canción política en Venezuela, identificando los usos de la canción de acuerdo al contexto vivido y las resignificaciones simbólicas a partir de los cambios ideológicos vividos con el himno nacional, además de las características del canto protesta ejecutado con géneros tradicionales y su alcance descriptivo y espontáneo de la realidad local y nacional, destacando las composiciones interpretadas y radiadas desde, por y con el pueblo que sufre y padece; a esto se le sumó la caracterización de La Nueva Canción Latinoamericana y la aparición del artista cantautor que se acompaña con la guitarra y se presenta en tarimas internacionales procurando un sentir común como latinoamericanos. Ahora bien, para complejizar la discusión argumentativa, es importante evidenciar que desde la llegada a la presidencia del comandante Hugo Chávez en 1999, surgió una nueva definición de la canción política en el país, esto a partir de las composiciones del cantante Alí Primera (1941 – 1985),¹⁷ músico de origen falconiano y conocedor de las miserias de la pobreza rural, pero también excelente ejecutor de géneros populares acompañados por el cuatro y la guitarra, quien logra gran popularidad después de ganar el Festival de la Canción Protesta, organizado por la Universidad de Los Andes en 1967. Graba en Alemania su primer disco titulado: Vamos gente de mi tierra en 1969 y es militante del Partido Comunista de Venezuela.

Este cantautor dejó un gran legado musical, letras y arreglos que de ser creados como canción protesta, con los años empezó a proyectarlas desde la tendencia del movimiento artístico: La Nueva Canción

¹³ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=8ogJUaSbnvI> [Consulta: 2023, mayo 27].

¹⁴ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=fCF_mQfMJcE&list=RDEMDinTSe2fse5SWiawofoDg&index=1 [Consulta: 2023, mayo 27].

¹⁵ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KdvsXn8oVPY> [Consulta: 2023, mayo 27].

¹⁶ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=_18mNNHasZg&t=2604s [Consulta: 2023, mayo 27].

¹⁷ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=fTNw5AWL1Uw> [Consulta: 2023, mayo 27].

Latinoamericana, pero sin abandonar sus raíces rítmicas e instrumentales, repertorio que desde el cambio de siglo fueron catalogados por el Estado Venezolano como: Canción necesaria (PÉREZ, 2022). Estrategia ya implementada en la República de Cuba con cancioneros de los cantautores: Pablo Milanés (1943 – 2022)¹⁸ y Silvio Rodríguez¹⁹ a fin de apoyar la revolución. La canción protesta que denuncia las estructuras de poder, la desidia de los gobiernos o las violaciones por parte de los Estado - Nación en materia de derechos humanos, despojo de territorios indígenas y negros, o la explotación de campesinos y obreros, pasa a ser columna de soporte ideológico en el discurso propagandístico del sistema socialista, y acciones como la Cátedra de la Canción necesaria “Alí Primera” y el Encuentro Escolar de la Canción necesaria “Alí Primera” como parte del Currículo Bolivariano Nacional lo certifican.

A MODO DE CIERRE

Después de realizar el ejercicio de complejizar distintas interpretaciones en torno al uso de la música como canal comunicativo, por su potencial sensibilizador en pueblos y comunidades a través del canto, se puede vislumbrar la capacidad adaptativa de dichas manifestaciones sonoras en diversos momentos históricos de rechazo a la usurpación monárquica, independencia, revolución, frente a dictaduras y protestas, con protagonistas diferentes. La canción es por excelencia un instrumento político de gran poder propagandístico y como producto intelectual cambia de nombre de acuerdo al contexto y grupo social que lo compone, lo escucha y sobre todo se identifica en sus letras.

¹⁸ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=D9boMSaKN-A> [Consulta: 2023, mayo 27].

¹⁹ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hUwDnWkVMwU> [Consulta: 2023, mayo 27].

REFERENCIAS

- CONARD, N. La importancia evolutiva de las primeras evidencias de arte figurativo y los instrumentos musicales de las cuevas del suroeste de Alemania. Tübingen: Universität Tübingen, 2012.
- DUFOURCQ, N. Breve historia de la música. México: Fondo de Cultura Económica, 1984.
- DURAN, P. La música en la construcción de la identidad política. In: Didáctica Revista de Investigación / Revisiones Temáticas, Nº. 26, p. 116 – 124. 2010
- FARFÁN, I. Alejandro Vargas. Juglar de Angostura. Ciudad Bolívar: Alcaldía de Heres, s/f.
- FOUCAULT, M. La arqueología del saber. Madrid: Siglo XXI, 2006.
- FOUCAULT, M. Nietzsche, la genealogía, la historia. In: Sociología, No. 5. UNAULA, p. 5 – 23, dic, 1983.
- GARCÍA, D. La nueva canción latinoamericana en El Socialista y Mundo Obrero. Música y discurso político durante la Transición (1973-1982). In: Cuadernos de Música Iberoamericana. Vol. 24, p. 113 – 142, julio – diciembre, 2012.
- GOLEMAN, D. Inteligencia Emocional. Buenos Aires: Bantam Books. 1996.
- HALBWACHS, Maurice. La mémoire collective. Version numérique par Mme Lorraine Audy, stagiaire, Et Jean-Marie Tremblay en collaboration avec la Bibliothèque Paul-Émile-Boulet de l'Université du Québec à Chicoutimi, 1950. Disponible en: https://www.academia.edu/17123309/141999311_Halbwachs_Maurice_La_Memoria_Colectiva_pdf [Consulta: 2023, mayo 12].
- HOBBSAWM, E. A Produção em Massa de Tradições: Europa, 1870 a 1914. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1977.
- LANCHARRO, M. La Nana. In: Instituto de Estudios Giennenses. Candil: Boletín de la Peña Flamenca de Jaén, n. 59, 9, p. 37 – 40, 1988.
- LANDER, E. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos, In: LANDER, E. (Org.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, 2000, p. 11 – 41.
- LE-CLERE, Y. Patrimonio musical, un acercamiento. In: Revista AV Notas, n. 7, p. 81 – 91, mayo, 2019.
- MANTECÓN, J. Música y Política. In: Revista de estudios políticos, n. 54, p. 125-141, 1950.
- MÁRQUEZ, J. Michel Foucault y la Contra-Historia. In: Revista Historia y Memoria, n. 8, p. 211-243, enero - junio, 2014.
- MONCADA, F. La canción política en la independencia, 1797 – 1818. In: Ensayo y Error. Revista de Educación y Ciencias Sociales, año XXI, n. 43, p. 117 – 155, 2012.
- MOSONYI, E. Identidad nacional y culturas populares. Caracas: Fondo Editorial Fundarte. 2012.

MUÑOZ, M. Palabras previas en: La música y los pueblos indígenas. Montevideo: Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán, 2018.

SALAS, D. La música en la geografía venezolana. In: Geo Venezuela. Geografía Cultural, tomo 8, cap. 69, Fundación Empresas Polar, 2009.

PÉREZ, L. Nueva Canción/Canción Necesaria. La producción discográfica de Alí Primera. Un estudio preliminar. In: V Congreso ARLAC/IMS Universidad Internacional de Andalucía, p. 34-35, 2022.

Capítulo 2



10.37423/251110454

EDUCAÇÃO, FÉ E PATRIMÔNIO: A ESCOLA SÃO CARLOS DE DONA FRANCISCA (RS) E OS DESAFIOS DA PRESERVAÇÃO DA MEMÓRIA ESCOLAR

Simara Saquet Schio

Universidade Federal de Santa Maria - UFSM

Caryl Eduardo Jovanovich Lopes

Universidade Federal de Santa Maria - UFSM



RESUMO

O presente artigo analisa a trajetória histórica, educativa e arquitetônica da Escola São Carlos, em Dona Francisca (RS), compreendendo-a como patrimônio cultural marcado pela presença das Irmãs Palotinas. Fundada em 1934, a instituição consolidou-se como referência regional na formação de descendentes de imigrantes italianos, articulando educação, fé e identidade cultural. Com a abertura de uma escola estadual e a queda do número de alunos, o prédio foi vendido a um particular. Após um incêndio em 1990, que causou danos significativos à estrutura, os herdeiros não manifestaram interesse em restaurá-lo e o prédio permaneceu em ruínas. Apenas anos mais tarde, o poder público adquiriu o imóvel e atualmente conduz seu processo de revitalização como centro cultural. A pesquisa, de caráter qualitativo e documental, evidencia os sentidos atribuídos à escola como marco da memória coletiva e discute os desafios contemporâneos de sua preservação.

Palavras-chave: Patrimônio escolar; Irmãs Palotinas; Memória coletiva; Revitalização cultural; Quarta Colônia.

1 INTRODUÇÃO

A trajetória da Escola São Carlos, localizada em Dona Francisca, interior do Rio Grande do Sul, oferece um exemplo emblemático da relação entre educação, fé e patrimônio cultural no contexto da imigração italiana da Quarta Colônia. Desde sua fundação em 1934 até sua atual fase de revitalização, a escola constitui-se em espaço de memória coletiva, marcado por valores religiosos e comunitários que ultrapassam a função meramente pedagógica.

A chegada das Irmãs Palotinas ao Brasil, em 1933, e sua instalação no município, consolidaram o ideal de oferecer às novas gerações uma formação integral baseada na fé católica, na disciplina e na valorização cultural. Mais do que um colégio, a instituição configurou-se como símbolo de união comunitária, construído com esforço coletivo, liderado por personalidades como Umberto Cassol e Padre José Iop.

O incêndio de 1990 e o longo período de abandono evidenciam as dificuldades de preservação de patrimônios escolares no Brasil, frequentemente ameaçados pela escassez de políticas públicas, pela falta de recursos e pela negligência social. Entretanto, o atual projeto de revitalização ressignifica esse espaço, reintroduzindo-o como centro cultural e educativo.

Este estudo busca analisar o percurso histórico da Escola São Carlos, problematizando seu valor como patrimônio cultural e os desafios de sua preservação. Ao fazê-lo, pretende contribuir para a reflexão sobre a importância da memória escolar e sua função na construção da identidade comunitária.

Conforme Freire (1996, p. 47) “[...] ensinar não é transferir conhecimento, mas criar as possibilidades para a sua própria produção ou a sua construção”. Essa reflexão do autor nos permite compreender que a Escola São Carlos, desde sua fundação, representou um espaço de construção coletiva do saber, em que a educação era pensada como prática formadora de sujeitos e como base para a identidade comunitária.

2 CAMINHOS METODOLÓGICOS

A pesquisa adota abordagem qualitativa, de caráter exploratório e descritivo, visando compreender a Escola São Carlos como fenômeno histórico, arquitetônico e cultural. Foram analisadas fontes documentais, arquivos municipais, fotografias antigas, registros escritos sobre a Congregação das Irmãs Palotinas e obras regionais.

As visitas técnicas realizadas em 2024 e 2025 permitiram identificar a situação estrutural do prédio, reconhecer elementos originais preservados e avaliar as marcas do incêndio e do abandono. O cruzamento entre registros históricos e observação in loco possibilitou compreender as transformações físicas e simbólicas da edificação ao longo do tempo.

Também foram consideradas narrativas orais e registros memorialísticos que reforçam a dimensão afetiva da escola para a comunidade local. A análise do projeto arquitetônico de revitalização, elaborado por Marcos Seeber Müller, complementa a investigação, permitindo refletir sobre a adaptação da edificação às novas demandas sociais e culturais.

3 FÉ E EDUCAÇÃO: A FUNDAÇÃO DA ESCOLA SÃO CARLOS

A fundação da Escola São Carlos resulta da articulação entre a comunidade franciscana e a Congregação das Irmãs Palotinas. Já em 1921, Umberto Cassol havia constituído a “Società Anónima Ilimitada per la costruzione de un collegio em Dona Francisca”, mobilizando recursos e lideranças para a criação de um colégio confessional (Marin; Aléssio, 1995).

A concretização desse projeto deu-se em 1934, com a chegada das religiosas vindas da Itália, intermediada pelo Padre José Iop. A construção do edifício contou com a participação ativa da comunidade, que ofereceu recursos, trabalho e apoio logístico. Essa dimensão coletiva marcou profundamente a identidade da escola (Fenker, 2016).

Arquitetonicamente, a instituição seguiu padrões da época, com planta retangular, corredores largos e ambientes bem iluminados. Elementos como cobogós¹ e ladrilhos hidráulicos não apenas embelezavam o espaço, mas também conferiam identidade simbólica, unindo estética e funcionalidade (Cassol, 2020).

Enquanto internato, a escola recebeu alunos de diversas localidades urbanas e rurais, oferecendo formação integral: ensino acadêmico, práticas religiosas, disciplina moral e atividades artísticas.

¹ São elementos vazados utilizados para ventilar e iluminar ambientes, criados no Recife na década de 1920 pelos engenheiros Amadeu Oliveira Coimbra, Ernest August Boeckmann e Antônio de Góis, cujas iniciais formam o nome “cobogó”. Segundo Lemos (1995, pág. 20), o cobogó tornou-se um dos componentes mais característicos da arquitetura moderna brasileira, especialmente por sua função climática e estética.

Estima-se que mais de 8.500 estudantes tenham passado por suas salas de aula, consolidando-a como uma das principais instituições da Quarta Colônia (Marin e Aléssio, 1995).

Assim, a Escola São Carlos não se limitou a alfabetizar: ela contribuiu para a integração social, religiosa e cultural, afirmando-se como espaço central de construção identitária para os descendentes de imigrantes italianos.

4 O SILÊNCIO DAS PAREDES: INCÊNDIO E DEGRADAÇÃO

A partir da década de 1980, a Escola São Carlos passou a enfrentar dificuldades. A expansão da rede pública estadual reduziu a procura, enquanto os custos de manutenção do internato tornaram-se insustentáveis. Diante disso, as Irmãs Palotinas optaram por encerrar as atividades.

Pouco tempo depois, em 1990, um incêndio destruiu parte significativa da estrutura, marcando simbolicamente o fim de uma era. As causas nunca foram esclarecidas, mas as consequências foram devastadoras: a perda material agravou o processo de abandono. O prédio, vendido a particulares, permaneceu sem uso definido, acelerando sua degradação.

O abandono prolongado deteriorou pisos, paredes e telhados, ao mesmo tempo em que o espaço foi alvo de vandalismos e da ação do tempo. Apesar da ruína física, a escola nunca deixou de habitar o imaginário local. Para ex-alunos e moradores, a edificação tornou-se símbolo de uma ausência que clamava por preservação.

Esse período ilustra um desafio comum em diversas cidades brasileiras: a dificuldade de manutenção de patrimônios escolares e religiosos diante da falta de políticas públicas consistentes e da ausência de planos de uso para edificações históricas.

5 REVITALIZAR COMO RESISTÊNCIA CULTURAL

A aquisição do imóvel pela Prefeitura Municipal de Dona Francisca representou um ponto de virada na história da Escola São Carlos. Embora os primeiros anos tenham sido marcados por inércia devido à escassez de recursos, a elaboração de um projeto de revitalização sinalizou a possibilidade de resgate do espaço.

O projeto arquitetônico de Marcos Seeber Müller (2021) respeita elementos originais — escadarias, arcos, revestimentos — ao mesmo tempo em que introduz adaptações para acessibilidade, segurança e novos usos. A proposta prevê a transformação do antigo colégio em Centro Cultural multifuncional, voltado para atividades educativas, artísticas e comunitárias.

A execução do projeto tem como suporte a Lei Federal de Incentivo à Cultura (Lei Rouanet), possibilitando a captação de recursos privados. Além disso, a atuação da Associação Amigos da Escola São Carlos garante o acompanhamento comunitário, reforçando o caráter participativo da iniciativa.

Assim, a revitalização ultrapassa a dimensão arquitetônica: trata-se de um processo de resistência cultural, de reafirmação da memória coletiva e de preservação da identidade local. Reviver a Escola São Carlos é reinscrever o passado no presente, abrindo caminhos para novos usos e significados.

6 CONSIDERAÇÕES FINAIS

A Escola São Carlos, em Dona Francisca, constitui-se como patrimônio que articula fé, educação e identidade cultural. Sua fundação, resultado do esforço conjunto da comunidade e da atuação das Irmãs Palotinas, inscreveu-se na história regional como símbolo de união e pertencimento.

O incêndio e o abandono revelam as fragilidades das políticas de preservação no Brasil, mas também demonstram a força da memória coletiva, que manteve vivo o desejo de resgate. A revitalização em andamento representa uma resposta concreta a essa demanda, configurando-se como um gesto de resistência cultural e educativa.

Preservar a Escola São Carlos significa mais do que recuperar paredes e telhados: significa manter viva a herança de uma comunidade, afirmar o valor do patrimônio escolar e reforçar os laços entre gerações. A experiência mostra que a preservação da memória não é apenas uma questão de conservação material, mas também de reconhecimento simbólico e de valorização identitária.

Em sua nova fase, a Escola São Carlos tem a oportunidade de novamente ser espaço de encontro, de aprendizado e de construção coletiva, reafirmando que a história continua viva sempre que uma comunidade decide preservá-la e ressignificá-la.

REFERÊNCIAS

FENKER, Terezinha Tessele. Resgatando a grande cachoeira. 1.ed. Porto Alegre, 2016.

FREIRE, Paulo. Pedagogia da Autonomia.:saberes necessários à prática educativa. 31.ed. São Paulo: Paz e Terra, 1996.

LEMOS, Carlos A. C. Cobogó: arquitetura e clima. São Paulo: Edusp, 1995.

MARIN, A.; ALÉSSIO, A. M. Congregação do Apostolado Católico – Irmãs Palotinas: uma caminhada de fé e coragem. Porto Alegre: Editora Palotti, 1995.

Capítulo 3



10.37423/251110480

GESTÃO DE QUALIDADE COMO FATOR PARA A PRODUTIVIDADE

MURILO MACANE ARIMA ZORIO

FACULDADE VENDA NOVA DO IMIGRANTE

VIVIANE ZORIO PEIXOTO ARIMA

FACULDADE VENDA NOVA DO IMIGRANTE



RESUMO

O presente trabalho discute a gestão da qualidade como elemento estratégico para o aumento da produtividade nas organizações. A partir de uma abordagem bibliográfica, analisa-se a evolução histórica dos conceitos de qualidade, destacando-se a transição de modelos centrados na inspeção final do produto para sistemas integrados de gestão orientados à prevenção de falhas e à melhoria contínua. Examina-se também a relação entre qualidade, eficiência operacional e competitividade, evidenciando como práticas estruturadas de gestão contribuem para redução de desperdícios, otimização de processos e incremento dos resultados organizacionais. Além disso, apresentam-se as principais ferramentas utilizadas na gestão da qualidade e sua aplicação prática no ambiente produtivo. O estudo conclui que a adoção sistemática de métodos de qualidade representa um fator decisivo para elevar a produtividade, fortalecer a cultura organizacional e garantir desempenho sustentável em ambientes empresariais cada vez mais competitivos.

Palavras-chave: Gestão da Qualidade, Produtividade, Eficiência, Melhoria Contínua.

1 INTRODUÇÃO

Considerando as constantes transformações que acontecem no ambiente econômico e empresarial nos dias atuais, e a busca das entidades em maximizar suas receitas e melhorar sua produtividade, devemos entender que a Inovação também deve ser abordada e aplicada nos processos e atividades das organizações. Tendo isso em vista, as Ferramentas de Qualidade entram como um recurso essencial para a devida Gestão desses processos, servindo então como uma solução ideal na busca da melhoria da Produtividade.

Os sistemas de gestão da qualidade são um importante meio para a introdução e sistematização da filosofia e dos procedimentos da qualidade nas organizações (OLIVEIRA, JOSÉ; NADAEB; OLIVEIRA, OTÁVIO; SALGADO, 2011). Tais modelos gerenciais de sistemas, decorrem da crescente complexidade dos processos produtivos e dos próprios produtos; possibilitando tratar de forma gerencialmente simples problemas de natureza complexa (SOUZA, 1998).

Nesse contexto, utilizando-se de pesquisa bibliográfica, este trabalho tem como objetivo abordar a Gestão da Qualidade dentro de um contexto relacionado a Produtividade, e para tanto, traçamos os principais conceitos do assunto, bem como o paralelo histórico, abordando também a importância da Gestão da Qualidade para a Produtividade e suas principais ferramentas.

2 CONCEITO E HISTÓRICO

2.1 *Qualidade*

Segundo Miranda (1994, p.5) as organizações precisam gerar produtos e serviços em condições de satisfazer as demandas dos usuários finais – consumidores sob todos os aspectos.

Neste sentido, existe uma demanda em relação as organizações, e seus consumidores, de modo que esse consumidor está cada vez mais exigente em relação ao produto, não somente em relação ao preço ou a entrega final, mas atentando-se em relação a todos os processos envolvidos, incluindo a fabricação, processos de manufatura e industrialização, e customização do produto.

Portanto, segundo Marino (2006), Gestão da Qualidade significa um modo de organização das empresas para garantir produtos e serviços com qualidade, que envolvem alta conformação às especificações, aparência atrativa do produto, respostas rápidas às mudanças de especificações, baixas

taxas de defeitos, tempo curto de manufatura e aspectos tecnológicos tais como: tecnologia básica de processo, tecnologia dos materiais, tecnologia envolvida no processo de manuseio e tecnologia de produção. O uso destas tecnologias associadas ao processo da Gestão da Qualidade possibilita aumento da produtividade e, por conseguinte, influencia a sua própria competitividade. Essas tecnologias podem representar um fator estratégico e competitivo para o ambiente operacional, com relação a grande variedade de opções de arranjos do fluxo de trabalho que refletirá no pronto atendimento ao cliente.

Sendo assim, faz-se necessário conceituar a Gestão da Qualidade, de modo que esse conceito envolve não somente a qualidade do produto em si, mas todos os processos envolvidos e relacionados ao produto de maneira geral.

Podemos dizer então que o gerenciamento da qualidade total é uma abordagem voltada para as operações gerenciais. A qualidade é inserida em um produto durante o processo operacional, e não acrescentada a ela na fase de inspeção. A qualidade de um produto é influenciada por seu design, pela qualidade de matérias primas e pelo desempenho dos empregados.

O termo qualidade total representa a busca da satisfação não só do cliente, mas de todos os setores significativos da empresa, denotando, também, a excelência organizacional da empresa.

2.2 *Histórico Qualidade*

Para podermos visualizar sobre o conceito de qualidade, precisamos delimitar um paralelo histórico sobre o tema, de maneira a abordar de maneira holística o assunto.

Segundo Roth (2011), o conceito de qualidade mudou muito ao longo do século XX. Primeiramente, a qualidade era praticada somente como uma forma de conferir o trabalho dos artesãos. Ultimamente, motivado pela intensa saturação de produtos nos mercados, a crescente competitividade entre as empresas e pela globalização econômica, esse conceito evoluiu e tornou-se uma exigência dos clientes e não mais uma oferta dos fabricantes.

Antes de tudo a Qualidade vem se tornando a cada dia sinônimo de competitividade, e por isso, ao longo do século XX, as empresas vêm buscando cada vez mais a implementação da Qualidade em suas organizações de modo a garantir posição vantajosa no mercado.

A primeira fase, chamada de Fase da Produção Artesanal era caracterizada por uma interação entre o artesão e o consumidor, de modo que este transmitia ao artesão as suas próprias expectativas sobre o produto. Posteriormente, a Revolução Industrial provocou uma grande mudança na abordagem da qualidade, pois, com o aumento da escala da produção, foi introduzido o conceito de controle da qualidade.

Primeiramente, a abordagem era feita com base em inspeção no produto final. Posteriormente a inspeção passou a ser aplicada nas diferentes etapas do processo produtivo, de maneira estatística, o que permitiu a constatação de que muitos problemas de qualidade tinham origem em falhas gerenciais e não técnicas, juntamente com o desenvolvimento de novas tecnologias que propiciaram maior confiabilidade às ferramentas de controle utilizadas

Com o advento dos chamados o foco ficou direcionado à detecção de defeitos, por ações de administração da qualidade, focando na prevenção de defeitos. Recentemente, o conceito de qualidade evoluiu formalmente para a função de gerenciamento, deixando a função original de somente ter relação com as funções de inspeção, passando a ser tratada, dentro das empresas, como essencial para o sucesso de um produto.

Dentro das organizações, a qualidade incorpora agora, além dos aspectos de inspeção dos produtos, funções que vão da engenharia ao marketing, deixando de ser somente corretiva para ser sistêmica e holística.

2.3 Produtividade

Estudar sobre produtividade é, na verdade, buscar identificar, analisar e minimizar a influência de fatores que possam distorcer os resultados esperados.

Neste sentido, o conceito de produtividade se aproxima do conceito da eficiência aplicada aos processos da organização, de modo que a empresa possa atingir os objetivos esperados utilizando-se de menos recursos empreendidos.

Para Santos (2006, p. 1), Produtividade é minimizar cientificamente o uso de recursos materiais, mão-de-obra, máquinas, equipamentos etc., para reduzir custos de produção, expandir mercados, aumentar o número de empregados, lutar por aumentos reais de salários e pela melhoria do padrão de vida, no interesse comum do capital, do trabalho e dos consumidores. Mas tais fatores, segundo o

mesmo autor, encontram-se imbricados em determinadas circunstâncias que podem comprometer a produtividade, por exemplo:

a) Para medir a produtividade numa área de vendas é preciso considerar as condições de entrega, os prazos de pagamento e a margem de lucro da operação.

b) Para o setor de compras, existem certas normas essenciais para o bom andamento da empresa: avaliar o número de pedidos emitidos pela quantidade de produtos acabados obtidos, e levar em conta o número de pessoas envolvidas neste processo, o percentual de pedidos recebidos no prazo combinado e a frequência de faltas de estoque, e também os valores pagos pelos produtos adquiridos (preço, fretes, transportes etc.).

c) Determinar a quantidade de peças produzidas por homem x hora, analisando o índice de desperdício, de refugo, o retrabalho e a qualidade obtida em cada posto de trabalho, bem como o custo social (afastamentos e acidentes de trabalho) aferido (SANTOS, 2006).

Sendo assim, a Produtividade envolve todos os setores da empresa de maneira interligada a Gestão da Produção, de modo que a empresa possa atingir suas metas estratégicas e competitivas.

Para que estejam enquadradas neste contexto, algumas empresas adotaram e readequaram técnicas de qualidade, queima de linhas de produtos não competitivos, adoção de fluxo de produção mais eficiente, dentre outros processos que a tornem mais competitiva.

2.4 *Histórico Produtividade*

Faz-se necessário delimitar um curso histórico do conceito da produtividade, para maior entendimento de maneira holística.

Os primeiros indícios de empregabilidade da produtividade datam das grandes obras realizadas em épocas remotas da história, como a Grande Muralha da China, as Pirâmides do Egito, as estradas do Império Romano e as Grandes Catedrais na Idade Média que foram os primeiros tipos de processos produtivos a requererem técnicas gerenciais para suas operações.

Por cerca do início do século XVIII, criou-se um modelo sem precedentes ou rivais na gestão industrial de produtos complexos com base tecnológica, tendo sido denominado American System of Manufacture, este é o padrão de desenvolvimento industrial que conhecemos até hoje, em termos de

práticas de produção e estrutura de força de trabalho, e foi desenvolvido pelos americanos. Este tipo de gestão industrial baseou-se em, primeiramente, adaptar as fábricas para produzirem produtos leves, repetitivos, simples e não intensivos em capital; e, em uma segunda fase, “quebrar” estes produtos e o processo produtivo associado a eles em subunidades produtivas menores, mais administráveis que produziram “famílias” de componentes padronizados.

O trabalhador americano, com um perfil mais flexível que o europeu e mais afeito à adoção de novas formas de trabalho, permitiu um desenvolvimento industrial mais rápido na América do Norte que na Europa. A ampliação da sofisticação deste tipo de produção reduziu a variedade de produtos que os fornecedores eram capazes de produzir, dando início a um processo de terceirização. Este processo resultou no aumento do número de fornecedores com que cada fabricante tinha que se relacionar, aliando maiores benefícios advindos do trabalho com mais fornecedores, e também associando um maior risco devido à maior dependência desses fabricantes.

3 IMPORTÂNCIA DA GESTÃO DA QUALIDADE PARA A PRODUTIVIDADE

Considerando as demandas que as organizações vêm necessitando frente as transformações e evoluções tecnológicas, além da necessidade de se produzir cada vez mais rápido e com qualidade, faz-se necessário aprimorar constantemente os processos da empresa de forma a considerar a Gestão da Qualidade em todos os setores da organização.

Esse cenário traz a necessidade de melhoria contínua do sistema de gestão das empresas, que buscam satisfazer e exceder as expectativas dos clientes. Isto implica no conhecimento profundo dos objetivos da organização, e sobretudo uma visão integral dos diferentes aspectos que envolvem a mesma.

Neste contexto, a correta utilização das ferramentas de gestão da qualidade proporcionam a empresa um impulso na produtividade organizacional, de modo que esta possibilita a melhoria contínua dos processos e produtos, eliminando assim, o retrabalho, e reduzindo os custos de produção.

Cerqueira Neto (1991) lembra que as grandes organizações se empenham na implantação dos programas de qualidade, garantindo não só a satisfação dos clientes, mas também a redução dos custos e a otimização dos recursos. O grande desafio seria identificar entre tantas ferramentas para a gestão da qualidade, qual é a mais indicada para cada tipo de organização.

Para Coltro (1996) a gestão da qualidade total influencia na produtividade e competitividade organizacional por vários fatores, sendo eles: a diferenciação por oferecer produtos mais confiáveis, sem defeitos e que chegam ao cliente de uma forma mais rápida; o acompanhamento e aprimoramento da eficácia produtiva, através do uso dos indicadores de desempenho em qualidade, confiabilidade e flexibilidade e cumprimento dos prazos; foco no que realmente deve ser prioridade organizacional: a satisfação dos clientes; além do alinhamento entre as estratégias organizacionais com as estratégias de produção.

Sendo assim, a gestão da qualidade total possibilita o gerenciamento de todos os recursos da organização, além do relacionamento de todos os envolvidos no processo produtivo. Para isto, utiliza-se da implantação de técnicas voltadas ao aumento da produtividade e competitividade organizacional, principalmente nos aspectos relacionados à melhoria contínua dos produtos e processos (COLTRO, 1996). Sempre tendo em mente, que o objetivo da implementação da Gestão da Qualidade envolve o alcance dos objetivos e metas empresariais da organização.

4 FERRAMENTAS DA GESTÃO DA QUALIDADE

4.1 *Diagrama de Ishikawa*

O Diagrama de Ishikawa também possui os nomes de “Diagrama de Causa e Efeito” e “Espinha de Peixe” e foi desenvolvido por Kaoru Ishikawa, com o objetivo de explorar e indicar todas as causas possíveis de um problema, fazendo uma relação de causas e efeitos. A elaboração do diagrama de Ishikawa parte da análise de todos os fatores da cadeia produtiva. Esses fatores, para o caso de uma indústria, normalmente, são denominados de “os seis M”, que abrangem: método, mão-de-obra, meio ambiente, matéria-prima, máquinas e medidas. Esses seis fatores são os responsáveis por estabelecer a variabilidade dos processos (BALLESTEROALVAREZ, 2001).

O Diagrama de Ishikawa é de grande utilidade para o ambiente empresarial, pois ele permite identificar as causas dos problemas no processo de produção de um produto, e por isso é uma das ferramentas mais utilizadas no mundo todo.

Segundo o Blog Qualidade Simples (2011), Ishikawa propôs uma divisão baseada em 6 M's, ou seja, as causas dos problemas poderiam ser provenientes de:

1. Mão de obra: Toda causa que envolve uma atitude do colaborador (ex: procedimento inadequado, pressa, imprudência, ato inseguro, etc.)
2. Material: Toda causa que envolve o material que estava sendo utilizado no trabalho.
3. Meio ambiente: Toda causa que envolve o meio ambiente em si (poluição, calor, poeira, etc.) e o ambiente de trabalho (layout, falta de espaço, dimensionamento inadequado dos equipamentos, etc.)
4. Método: Toda causa envolvendo o método que estava sendo executado o trabalho.
5. Máquina: Toda causa envolvendo a máquina que estava sendo operada.
6. Medida: Toda causa que envolve uma medida tomada anteriormente para modificar processo, etc.

Com base nesses itens a administração juntamente com os demais setores se reúne e começa um brainstorming para identificar potenciais causas de um problema.

4.2 Gráfico de Pareto

Outra ferramenta muito utilizada para encontrar problemas e identificar os possíveis benefícios de sua resolução é o Gráfico de Pareto. O princípio de Pareto (ou análise de Pareto) é uma técnica que permite selecionar prioridades quando se enfrenta um grande número de problemas, o princípio proposto por Pareto estabelece que os itens significativos de um grupo normalmente representam uma pequena proporção do total de itens desse mesmo grupo. (MAXIMIANO, 1995).

Segundo Camargo (2018), o Diagrama de Pareto é um recurso gráfico utilizado para estabelecer uma ordenação nas causas de perdas que devem ser sanadas. Uma ferramenta útil sempre que classificações gerais de problemas, erros, defeitos, feedback de clientes etc, puderem ser classificados para estudo e ações posteriores. Seu propósito, no entanto, não é o de identificar causas.

Este esquema foi criado por um economista e sociólogo italiano, Vilfredo Pareto, que nasceu em Paris, e morreu em 1923, em Genebra.

O Diagrama Pareto tem o objetivo de compreender a relação ação - benefício, ou seja, prioriza a ação que trará o melhor resultado.

O diagrama é composto por um gráfico de barras que ordena as frequências das ocorrências em ordem decrescente, e permite a localização de problemas vitais e a eliminação de futuras perdas.

O Diagrama de Pareto faz parte das sete ferramentas da qualidade e permite uma fácil visualização e identificação das causas ou problemas mais importantes, possibilitando a concentração de esforços para saná-los.

A utilização do Diagrama de Pareto pode gerar diversos benefícios para um negócio, como:

- Ajuda a selecionar os principais pontos críticos de uma organização para que ela possa focar seus esforços na resolução dos problemas que realmente importam;
- Facilita a organização dos dados, fornecendo uma apresentação deles conforme uma prioridade ou importância que foi definida;
- Auxilia na tomada de decisão, mostrando dados que sejam realmente reais;
- Resolve problemas, de forma eficiente e organizada, fazendo um levantamento das principais causas das falhas que ocorrem, levando em consideração a importância de cada uma delas;
- Permite que os recursos sejam melhor utilizados, principalmente quando são limitados.

4.3 Programa 5S

Para a melhoria constante nos processos produtivos e devida aplicação da Gestão da Qualidade os fatores higiênicos e do ambiente são extremamente necessários para devida organização e consequente melhoria de produtividade aos envolvidos com esse ambiente. Nesse contexto surge o programa 5S, que foi idealizado no Japão em 1950 por Kaoru Ishikawa, e originou-se da necessidade de reestruturar e organizar melhor as indústrias japonesas, tornando-as muito mais competitivas no período pós-guerra.

A denominação 5S vem das iniciais das palavras japonesas Seiri, Seiton, Seiso, Seiktsu e Shitsuke, que corresponde a sequência ideal à implantação da melhoria contínua na organização. Rodrigues (2010)

explica que muitas empresas utilizam o programa 5s de forma isolada. Mas este programa deve fazer parte de um processo maior que envolve a mudança comportamental de todos envolvidos no processo produtivo da organização. De forma que seja possível a aplicação das seguintes etapas do processo:

O SEIRI é a primeira fase do programa e equivale ao senso de descarte, ou seja, ter no ambiente de trabalho somente o necessário para a realização das atividades, proporcionando um espaço maior e muito mais organizado.

O SEITON corresponde ao senso de arrumação e serve para organizar os materiais que ficaram após a implantação do Seiri.

A terceira fase do programa é o SEISO ou senso de limpeza, onde todos os funcionários são responsáveis pelo seu ambiente de trabalho antes, durante e depois das suas atividades, promovendo assim um ambiente muito mais saudável, facilitando muito a etapa posterior do programa.

A quarta fase é a do SEIKTSU ou senso de saúde, e tem como objetivo proporcionar uma maior qualidade de vida aos funcionários, através de condições de trabalho mais favoráveis.

A quinta e última fase do programa é a do SHITSUKE ou senso de disciplina, que é o responsável pela manutenção de todas as fases do programa e a busca pela melhoria contínua.

4.4 PDCA

Segundo Napoleão (2018), o PDCA surgiu nos Estados Unidos na década de 20, criado pelo estatístico americano Walter Andrew Shewhart. Inicialmente, conhecido como ciclo de Shewhart, era composto por apenas três passos repetidos continuamente (especificação, produção e inspeção). Anos depois, em 1951, William Edwards Deming notou a necessidade da inserção de mais um passo, nascendo assim a “Roda de Deming”, a qual era composta por quatro passos também repetidos de forma contínua: especificação, produção, colocar no mercado e reprojetar.

Após diversos anos de evolução, hoje o PDCA é um método mundialmente reconhecido como uma ferramenta de melhoria contínua composta pelas seguintes etapas:

P (do inglês – Plan) = Planejamento

D (do inglês – Do) = Execução

C (do inglês – Check) = Verificação

A (do inglês – Act) = Atuar/Agir

Atualmente, o Ciclo PDCA é um dos métodos gerenciais mais utilizados no mundo todo, utilizado para planejamento e implantação de processos, melhorias e/ou correções em processos já existentes. Campos (1992) descreve as quatro fases do PDCA da seguinte forma: Plan (Planejar), Do (Executar), Check (Verificar) e Action (Atuar Corretivamente). Na fase do planejamento, devem ser estabelecidas as metas desejadas, e os caminhos e métodos que serão adotados para atingi-las.

A segunda fase do ciclo corresponde à execução das atividades planejadas na etapa anterior, além da coleta de dados para a próxima fase. A fase de verificação tem como objetivo comparar os resultados obtidos na execução com os esperados pela fase de planejamento.

E por fim a etapa de Correção, onde devem ser feitas todas as correções definitivas necessárias e melhorias para evitar novos problemas. Após a conclusão do ciclo PDCA, é necessária a padronização das melhorias atingidas, e isso é possível através do uso do ciclo SDCA, que possui suas etapas similares ao PDCA, mas voltadas à manutenção das regras e processos já alcançados na resolução de problemas com o PDCA.

4.5 Seis Sigma

Segundo Santos (2017), a metodologia Seis Sigma foi desenvolvida pela empresa Motorola, na década de 80, com o objetivo de aumentar seus níveis de qualidade. Trata-se de uma metodologia que busca melhorias nos processos produtivos e seus respectivos produtos, através do uso de ferramentas estatísticas.

Perez-Wilson (2000), determina que quando a aplicação do Seis Sigma visa a melhoria de um processo já existente, esta deve acontecer de uma forma estruturada, através do uso de várias ferramentas, mas que siga uma sequência adotada pelo modelo chamado DMAIC, que possui as seguintes fases:

Definição do projeto de melhoria (Define); Medição do processo (Measure); Análise do processo (Analyze); Implantação da melhoria do processo (Improve) e Controle do processo (Control). Nos casos em que os Seis Sigmas são aplicados com o objetivo de desenvolver um novo produto ou processo, a sequência a ser seguida é a do DMADV, que se limita as fases de: Definição dos objetivos do novo

projeto (Define); Medição (Measure); Análise (Analyze); Desenvolvimento (Design) e por fim a fase de Verificação (Verify).

4.6 *Plano de Ação 5W2H*

Segundo Napoleão (2018), criado na indústria automobilística japonesa durante a condução de estudos sobre qualidade, hoje o 5W2H é considerado uma ferramenta administrativa e da qualidade que pode ser aplicada em várias áreas de negócio e em diferentes contextos dentro de uma organização, como no planejamento estratégico para organizar e guiar a execução de ações dentro da empresa ou até mesmo para planejar uma viagem de negócios.

O 5W2H também pode trazer grandes benefícios no contexto empresarial, já que ajuda a esclarecer questionamentos, sanar dúvidas sobre um problema ou tomar decisões, auxiliando na compreensão de fatos e um melhor aproveitamento de informações. Isso acontece pois o 5W2H ajuda a obter respostas que clareiam cenários e ajudam a organizar e sistematizar ideias.

A ferramenta funciona como uma espécie de checklist composto por sete perguntas específicas e que tem as iniciais de suas palavras-chave (em inglês). As perguntas que compõem o 5W2H são:

- **WHAT:** o que será feito? – Aqui deve-se determinar a intenção do que se pretende realizar, ou seja, definir e descrever o que será feito de fato. Por exemplo: criação de um ambiente de descanso e leitura para colaboradores.
- **WHY:** por que será feito? – Trata-se da justificativa para o desenvolvimento do que foi proposto. Por exemplo: para proporcionar uma oportunidade de relaxamento e pausa para melhorar a qualidade de vida dos colaboradores e consequentemente enriquecendo suas entregas.
- **WHERE:** onde será feito? – Definição do local de realização. Este local pode ser físico ou até mesmo um departamento ou setor de uma empresa. Por exemplo: na sala 2 disponível no subsolo da empresa.
- **WHEN:** quando será feito? – O tempo de execução – cronograma e prazos para a execução.

- WHO: por quem será feito? – Deve-se definir quem ou qual área será responsável pela execução do que foi definido. Por mais que uma área seja a responsável, uma boa prática é escolher um líder, ou seja, alguém que será encarregado de gerenciar a execução do que foi proposto.
- HOW: como será feito? – Os métodos ou estratégias utilizadas para a condução do que foi estabelecido devem ser definidos para que o que foi idealizado seja executado da melhor forma.
- HOW MUCH: quanto custará? – Definição do custo e investimento necessário para a realização do que foi proposto.

O uso do 5W2H pode ser resumido em 3 passos:

- Defina no que a metodologia será utilizada, por exemplo: projeto, processo, etc.
- Com o apoio de uma planilha modelo, software, aplicativo ou até mesmo de um formulário em papel, tenha em mãos a estrutura com as 7 perguntas do 5W2H;
- Reflita sobre o assunto e responda todas as perguntas de maneira concisa, objetiva e detalhada o suficiente para que cada resposta fique compreensível e clara.

O 5W2H é um importante aliado na elaboração e planejamento das ações que serão desenvolvidas pela organização, e basicamente pode ser definida como um checklist das atividades, com o máximo de clareza possível. A ferramenta pode ser usada na fase de investigação de problemas ou processos, para aumentar o nível de informação ou até mesmo na busca pela falha inicial. Além de possibilitar a montagem de um plano de ação para a resolução do problema e na padronização dos procedimentos que devem ser realizados para evitar novos problemas (TILLMANN, 2006).

5 CONSIDERAÇÕES FINAIS

Segundo Marino (2006), a qualidade representa um modo de gestão das organizações em que as pessoas devam fazer as coisas certas, no tempo certo e ao menor custo e para isso precisam dominar e usar o conhecimento necessário para a organização da empresa.

Sendo assim, a gestão de qualidade envolve o conceito de eficiência e maximização de resultados, melhorando assim, a produtividade.

Neste sentido, através deste trabalho foi possível elucidar os principais conceitos envolvendo a Gestão de Qualidade, bem como a Produtividade, abordando sua importância, e elucidando as principais ferramentas de Gestão de Qualidade utilizadas no ambiente organizacional.

Espera-se então, que com o desenvolvimento do mesmo, seja possível o aperfeiçoamento pessoal e profissional.

REFERÊNCIAS

BALLESTERO-ALVAREZ, MARIA, E. Administração da qualidade e da produtividade: abordagens do processo administrativo, São Paulo: Atlas, 2001;

BLOG QUALIDADE SIMPLES. Diagrama de Ishikawa. Disponível em: <http://blog.qualidadesimples.com.br/2011/03/14/diagrama-de-ishikawa/>. Acesso em: 09/08/2020.

CAMARGO, R. Diagrama de Pareto: o que é e quando você deve usá-lo?. Disponível em: <https://robsoncamargo.com.br/blog/Diagrama-de-Pareto-o-que-e-e-quando-voce-deve-usa-lo#:~:text=O%20Diagrama%20de%20Pareto%20%C3%A9,para%20estudo%20e%20a%C3%A7%C3%B5es%20posteriores..> Acesso em: 09/08/2020.

COLTRO, ALEX. A gestão da qualidade total e suas influências na competitividade empresarial. São Paulo: Caderno de pesquisas em administração, v. 1, nº 2, 1996.

MARINO, L.H.F.C. Gestão da qualidade e gestão do conhecimento: fatores-chave para produtividade e competitividade empresarial. Disponível em: https://simpep.feb.unesp.br/anais/anais_13/artigos/598.pdf. Acesso em: 09/08/2020.

MAXIMIANO, ANTONIO C. A. Introdução à administração, 4ª Ed. São Paulo: Atlas, 1995

MIRANDA, Roberto Lira. Qualidade total: rompendo as barreiras entre a teoria e a prática. 2 ed. São Paulo: Makron Books, 1994.

NAPOLEÃO, B.M. 5W2H. Disponível em: <https://ferramentasdaqualidade.org/5w2h/>. Acesso em: 09/08/2020.

NAPOLEÃO, B.M. PDCA. Disponível em: <https://ferramentasdaqualidade.org/pdca/#:~:text=O%20que%20%C3%A9%20PDCA%3F,especifica%C3%A7%C3%A3o%20de%20produ%C3%A7%C3%A3o%20e%20inspe%C3%A7%C3%A3o>. Acesso em: 09/08/2020.

OLIVEIRA, JOSÉ A.; NADAEB, J.; OLIVEIRA, OTÁVIO J.; SALGADO, M. H. Um estudo sobre a utilização de sistemas, programas e ferramentas da qualidade em empresas do interior de São Paulo. Produção, v. 21, n. 4, p. 708-723, out./dez. 2011.

PEREZ-WILSON, M. Seis Sigma: Compreendendo o Conceito, as Implicações e os Desafios. Rio de Janeiro: Qualitymark, 2000.

ROTH, C.W. Qualidade e Produtividade. Disponível em: http://estudio01.proj.ufsm.br/cadernos_automacao/quarta_etapa/qualidade_produtividade_2012.pdf. Acesso em: 09/08/2020.

SANTOS, P.F. Estudo da Gestão da Qualidade Total e sua Influência na Produtividade Industrial. Disponível em: http://repositorio.roca.utfpr.edu.br/jspui/bitstream/1/7891/1/PG_CEEP_2016_1_17.pdf. Acesso em: 09/08/2020.

SANTOS P. O que é produtividade? Disponível em: www.Produtividade.net. Acesso em: 09/08/2020.

SOUZA, R. D. F. Qualidade como função de tecnologia industrial básica e a inserção competitiva do Brasil no comércio internacional. *Gestão & Produção*, São Carlos, v. 5, n. 3, p. 161-167, dez. 1998.

TILLMANN, Carlos A. C. Modelo de Sistema Integrado de Gestão da Qualidade para a Implantação nas Unidades de Beneficiamento de Sementes. In: Trabalho de Pós-Graduação - Universidade Federal de Pelotas, 2006. Disponível em: www.ufpel.edu.br.

Capítulo 4



10.37423/251110484

MEMÓRIA, ORALIDADE E EDUCAÇÃO: SABERES E PRÁTICAS NA CONSTRUÇÃO DE IDENTIDADES E EXPERIÊNCIAS FORMATIVAS

Maria Vandia Guedes Lima

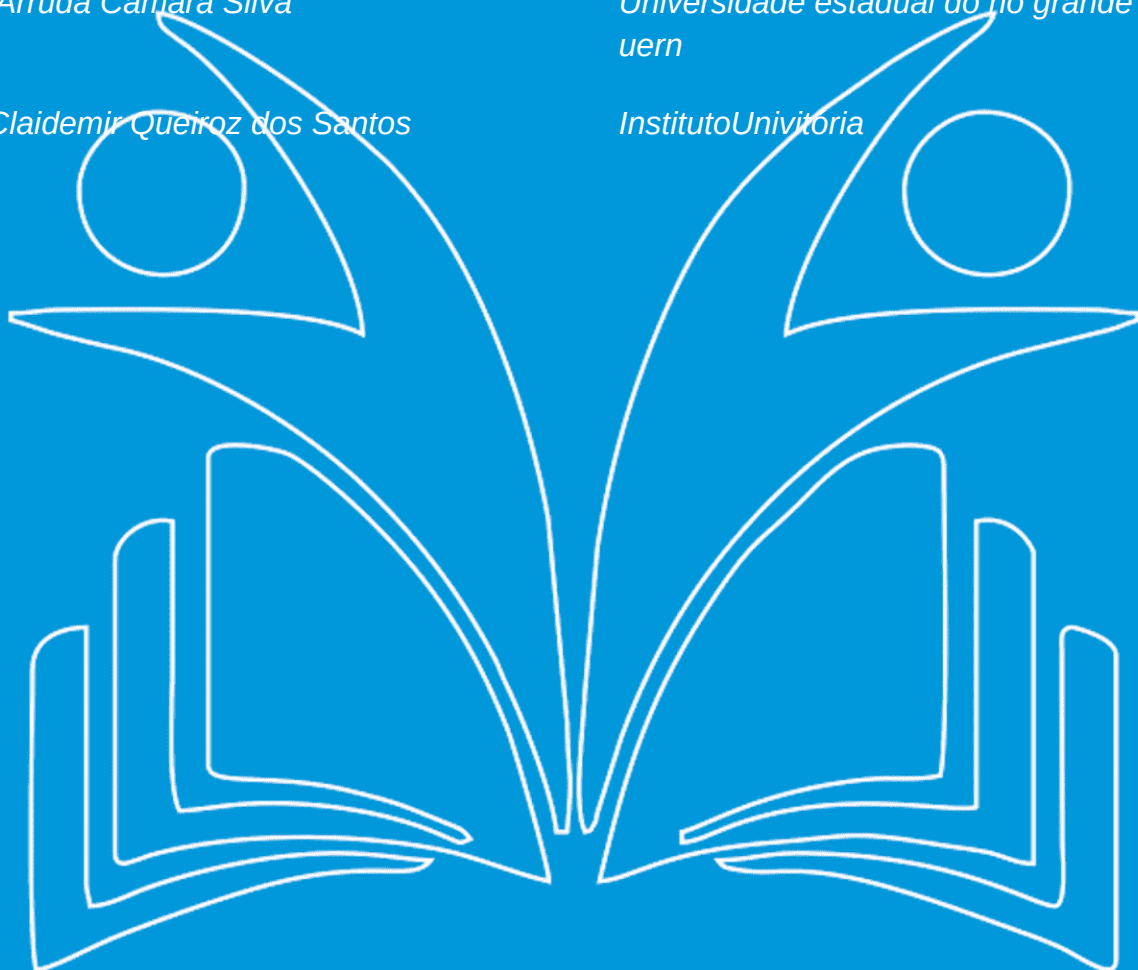
*Universidade de Integração Internacional da
Lisofonia Afro-Brasileira - UNILAB*

Renata de Arruda Câmara Silva

*Universidade estadual do rio grande do norte-
uern*

Francisco Claidemir Queiroz dos Santos

InstitutoUnivitoria



RESUMO

A memória e a oralidade constituem dimensões fundamentais da experiência humana, responsáveis pela preservação, transmissão e ressignificação de saberes, valores e tradições culturais. No campo educacional, tais elementos assumem papel estratégico, pois contribuem para a formação identitária, a valorização das culturas locais e o reconhecimento de diferentes formas de conhecimento. Entretanto, em uma sociedade marcada pela hegemonia da escrita e pelo avanço das tecnologias digitais, a memória e a oralidade são frequentemente relegadas a segundo plano, o que impõe desafios à prática pedagógica e à integração entre saberes tradicionais e escolares. Este estudo tem como objetivo analisar as relações entre memória, oralidade e educação, destacando sua relevância para práticas pedagógicas inclusivas e culturalmente significativas. A pesquisa, de abordagem qualitativa, apoiou-se em revisão bibliográfica, análise documental de propostas curriculares e aplicação de um questionário com educadores que valorizam essas dimensões no processo de ensino-aprendizagem. A análise de conteúdo, segundo Bardin (2011), permitiu identificar categorias relacionadas à preservação da identidade cultural, à transmissão de saberes e ao fortalecimento de práticas educativas dialógicas. Os resultados indicam que a memória e a oralidade não devem ser compreendidas como resquícios do passado, mas como elementos vivos e dinâmicos, capazes de enriquecer o currículo escolar, fortalecer a identidade cultural e promover aprendizagens significativas.

Palavras-chave: Memória; Oralidade; Educação; Identidade; Cultura.

INTRODUÇÃO

A memória e a oralidade constituem dimensões centrais da experiência humana, sendo responsáveis pela preservação, transmissão e ressignificação de conhecimentos, valores e tradições culturais. A memória, entendida como processo individual e coletivo, garante a continuidade de experiências e saberes ao longo do tempo, enquanto a oralidade se configura como um dos principais instrumentos de compartilhamento desses conteúdos. No campo educacional, esses elementos assumem importância estratégica, pois estão diretamente ligados à formação identitária, à valorização das culturas locais e ao reconhecimento de diferentes saberes produzidos nas comunidades.

Contudo, em uma sociedade marcada pela hegemonia da escrita e pelo avanço das tecnologias digitais, tanto a memória quanto a oralidade têm sido frequentemente relegadas a um plano secundário, vistas muitas vezes como recursos menos relevantes para o ensino-aprendizagem. Essa realidade impõe desafios ao trabalho pedagógico, especialmente no que diz respeito à integração entre saberes tradicionais e saberes escolares. Surge, assim, a problematização que norteia este estudo: de que forma memória e oralidade podem ser compreendidas e incorporadas no processo educativo como instrumentos de valorização cultural, fortalecimento identitário e promoção de práticas pedagógicas significativas?

A relevância desta pesquisa manifesta-se em duas dimensões. No campo científico, contribui para ampliar os debates interdisciplinares entre educação, história, antropologia e cultura, aprofundando a compreensão sobre os modos como o conhecimento é produzido, preservado e transmitido. No campo social, a investigação se mostra significativa por favorecer a inclusão de múltiplas vozes e experiências, combater práticas de silenciamento cultural e promover a cidadania, ao reconhecer a escola como espaço de memória viva e de construção identitária.

O objetivo geral deste trabalho é analisar as relações entre memória, oralidade e educação, destacando como esses elementos podem contribuir para práticas pedagógicas mais inclusivas e culturalmente significativas. Como objetivos específicos, busca-se: investigar o papel da oralidade na transmissão de saberes em contextos educativos formais e informais; compreender a função da memória coletiva na preservação da identidade cultural; e propor possibilidades pedagógicas que integrem memória e oralidade ao currículo escolar.

A metodologia adotada foi de natureza qualitativa, exploratória e descritiva, uma vez que buscou compreender fenômenos sociais e culturais em sua complexidade. Inicialmente, foi realizada uma

revisão bibliográfica em livros, artigos científicos que abordam os conceitos de memória, oralidade e educação. Esse levantamento permitiu fundamentar teoricamente a pesquisa e identificar lacunas de investigação.

Na etapa seguinte, foi considerada a aplicação de um questionário com professores e educadores que desenvolvem práticas de ensino voltadas à preservação da memória cultural e ao uso da oralidade como recurso pedagógico. Os resultados permitiram coletar relatos de experiências e estratégias utilizadas no ambiente escolar.

O tratamento dos dados fora realizado por meio da análise de conteúdo, conforme proposta por Laurence Bardin (2011), possibilitando identificar categorias temáticas que revelem as percepções, práticas e desafios relacionados à integração entre memória, oralidade e educação. Essa metodologia permitiu não apenas compreender a relevância desses elementos no processo educativo, mas também indicou caminhos pedagógicos inovadores que articulem cultura, identidade e aprendizagem.

No que diz respeito ao aporte teórico, o estudo se fundamentou em autores clássicos e contemporâneos que tratam da temática. Maurice Halbwachs (2006) contribui para compreender a noção de memória coletiva, enquanto Paul Ricoeur (2007) oferece reflexões sobre memória, narrativa e identidade. Walter Ong (1998) discute a oralidade e sua relação com a escrita, enquanto Ecléa Bosi (1994) apresenta uma abordagem sensível sobre memória e velhice, ressaltando a importância da oralidade como forma de preservação de experiências. No campo educacional, Paulo Freire (1996) se destaca ao enfatizar o diálogo e a valorização dos saberes populares como elementos essenciais da prática pedagógica. Outros referenciais contemporâneos da área da educação e da antropologia também foram mobilizados para enriquecer a análise.

Assim, o artigo buscou demonstrar que memória e oralidade não devem ser entendidas como resquícios de práticas passadas, mas como elementos vivos e dinâmicos que, quando integrados ao processo educativo, fortalecem a identidade cultural, ampliam o sentido da aprendizagem e contribuem para a formação de sujeitos críticos e socialmente engajados.

O artigo ficou organizado em cinco seções. A primeira é a introdução, onde apresenta a problematização, justificativa, objetivos, referencial teórico e metodologia. A segunda reflete, o referencial teórico onde reflete o papel da oralidade na transmissão de saberes em contextos educativos formais e não formais. As práticas pedagógicas que utilizam memória e oralidade como

recursos de ensino-aprendizagem e a função da memória coletiva na preservação da identidade cultural. A terceira apresenta a metodologia. A quarta discute a análise dos resultados e por fim as considerações finais.

REFERENCIAL TEÓRICO

O PAPEL DA ORALIDADE NA TRANSMISSÃO DE SABERES EM CONTEXTOS EDUCATIVOS FORMAIS E INFORMAIS

As práticas de ensino e aprendizagem contemporâneas reafirmam a necessidade de repensar os modos de produção, circulação e legitimação do saber nos contextos educativos formais e informais. Nesse cenário, a oralidade — entendida como a comunicação verbal interativa e situada — emerge como vetor significativo para a construção de conhecimentos, a mediação de relações sociais e a constituição de identidades culturais. Em ambientes escolares e comunitários, a oralidade assume papel estratégico tanto na transmissão de saberes tradicionais quanto na articulação das práticas discursivas da modernidade escolar. Assim, esta reflexão busca mapear como a oralidade contribui para a transmissão de saberes — entrelaçando teoria e prática — em contextos educativos diversos, atentando para os aspectos de poder, cultura, memória e pedagogia.

A oralidade, longe de ser mero prelúdio ou suporte da escrita, ostenta autonomia enquanto prática social fundamental de construção e circulação de conhecimentos. Em comunidades tradicionais, por exemplo, a transmissão oral de saberes marca processos de aprendizagem intergeracional que se mantêm fora dos registros formais, mas que são vitais para a reprodução cultural e para a constituição de identidades coletivas. A pesquisa de Daniela Barros Pontes e Silva (2017) sobre tradição oral de matriz africana demonstra que “pela oralidade ... se constituem as pessoas nas suas comunidades” e que esse modo educativo resiste ao paradigma escolar de base eurocêntrica. (repositorioslatinoamericanos.uchile.cl)

No plano da educação popular, Otávio Augusto Chaves Rubino dos Santos e Allene Carvalho Lage (2019) identificam a “cultura da conversa” em contextos rurais-ribeirinhos da Amazônia como elemento pedagógico de formação social, onde o diálogo, a memória e a tradição assumem papel educativo. (PeriódicosUFU+1)

Esses estudos ressaltam que a oralidade não se trata apenas de “falar” ou “ouvir”, mas de um processo de mediação cultural e pedagógica — de escuta atenta, de relato, de participação e de constituição de saberes em prática, onde se inscrevem valores, identidade, história e poder.

Oralidade no contexto da escola e da educação formal

Na escola, a oralidade ganha outra configuração: ela é parte integrante dos processos de alfabetização, da formação linguística e das interações pedagógicas entre professor e aluno. Em pesquisa sobre a Educação Infantil, Jucineide Santana Melo (2019) argumenta que a oralidade deve ser “eixo estruturante para a construção de saberes” na sala de aula, especialmente quando mediada pelo professor que valoriza a voz da criança e estimula a escuta dialógica. Repositório UFBA.

Além disso, o estudo de Francilene Cavalcante e Roberta Varginha Ramos Caiado (2024) sobre a prática docente evidencia que a oralidade como modalidade da língua deve ser reconhecida, em vez de ser vista como secundária à escrita. Os autores defendem que “oralidade é prática social interativa para fins comunicativos” e que a dicotomia fala/escrita no ambiente escolar precisa ser revista. Revistas EDUFCG.

No ensino de língua portuguesa, o trabalho de Girlani Gomes Carvalho, Moací Silva e Antonio Edson Alves da Silva (2023) aponta para os desafios de sistematizar o ensino da oralidade nos anos finais do Ensino Fundamental, articulando escuta, argumentação e fluência à formação do discurso oral. Periódico Rease.

Esses referenciais sugerem que a oralidade escolar não pode ficar restrita a momentos informais ou fóruns de fala livre, mas deve ser integrada ao currículo, às interações didáticas e aos ambientes de aprendizagem, permitindo uma construção de saberes que valorize o falar, o escutar e o interagir como componentes essenciais.

Em contextos de educação informal ou não-formal — comunitários, populares ou de tradição cultural — a oralidade evidencia-se como meio de transmissão de saberes que se realizam fora da lógica escolar. O estudo de Silva (2017) salienta que nesses ambientes a oralidade assume um caráter de resistência e de constituição de autonomia cultural dos grupos, sobretudo em comunidades afro-brasileiras onde a tradição oral cumpre função educativa e de preservação identitária. repositorioslatinoamericanos.uchile.cl.

Para além das tradições culturais, a oralidade contemporânea interage com a tecnologia, os meios de comunicação e as novas formas de aprendizagem. No entanto, ao lado destas inovações, persiste a centralidade da voz, do relato, da escuta, da mediação humana — e da pedagogia do diálogo — como proposta de aprendizagem que não depende exclusivamente de suportes escritos ou digitais. A compreensão da oralidade como saber social implica reconhecer que o conhecimento não escolarizado muitas vezes se estrutura por meio de narrativas, memórias, lengalengas, rodas de conversa, práticas comunitárias, etc., e que estes modos enriquecem o repertório educativo formal quando articulados com intencionalidade pedagógica.

A atuação docente assume papel chave para que a oralidade seja efetivamente considerada como prática educativa. No estudo sobre “formação e capacidades docentes para o trabalho com a oralidade”, Pilar Silveira Mattos e Tânia Guedes Magalhães (2015) indicam que a mobilização de competências docentes para o trabalho com oralidade vai além da mera transmissão de conteúdos, exigindo reflexão, ação e formação que favoreçam o planejamento de práticas que integrem a oralidade como componente central da aprendizagem. *Revistas Eletrônicas UFTM*. Essa tese implica que os professores sejam preparados para: valorizar a fala dos estudantes e promover ambientes de escuta efetiva; articular oralidade, leitura e escrita em práticas que rompam a hierarquia escrita/oral; integrar práticas informais de oralidade (como debates, entrevistas, relatos, narrativas) no currículo formal; reconhecer a pluralidade de saberes e de modos de saber do aluno (oral, cultural, comunitário) e incorporá-los ao processo pedagógico.

Logo. A oralidade, enquanto prática de comunicação, interação e construção de sentido, revela-se como componente imprescindível no processo de transmissão de saberes em contextos educativos formais e informais. Em contextos formais — como a escola — a oralidade pode ser entendida como parte integrante da aprendizagem, abrindo caminhos para a escuta, o diálogo, o pensamento crítico e a argumentação. Em contextos informais ou comunitários, ela constitui matriz de saberes culturais, identitários, ancorados em memórias e tradições que muitas vezes não encontram visibilidade plena no currículo escolar, mas que enriquecem o repertório educativo e promovem uma aprendizagem mais significativa e contextualizada.

Dessa forma, o papel da oralidade no âmbito educativo se desdobra em várias dimensões: como meio de mediação pedagógica, como veículo de saberes culturais e comunitários e como recurso para promover participação e agência dos sujeitos no processo educativo.

Para que essa potencialidade seja plenamente aproveitada, torna-se necessário que as instituições de ensino e os sistemas educativos repensem suas práticas e formem professores capazes de valorizar a oralidade. Isso implica a elaboração de currículos que incorporem práticas orais, a promoção de metodologias que favoreçam a interação, o relato e a escuta, bem como a articulação entre modos formais e não-formais de aprendizagem. Adotar a oralidade como eixo educativo é reconhecer que o saber se produz, circula e transforma por meio da comunicação verbal e da interação humana — e que a educação, em última instância, é simultaneamente instrumental, cultural e relacional.

Assim, a educação que reconhece a oralidade como dimensão central da aprendizagem amplia o escopo de saberes, valoriza a pluralidade cultural e favorece a constituição de cidadãos críticos, participativos e em diálogo com suas comunidades. Assim, a transmissão de saberes não se limita à reprodução de conteúdos, mas assume um perfil de prática social e democrática.

A FUNÇÃO DA MEMÓRIA COLETIVA NA PRESERVAÇÃO DA IDENTIDADE CULTURAL

A memória coletiva representa um papel central na preservação e transmissão da identidade cultural, funcionando como um espaço simbólico de reconhecimento e continuidade histórica. Como ressalta Maurice Halbwachs (2006), a memória vai além de um mero processo individual, constituindo-se como uma construção social baseada em grupos, instituições e práticas culturais. São precisamente as interações entre indivíduos e coletividades que formam os quadros sociais da memória, os quais orientam pertencimentos, reconstroem tradições e consolidam os valores que sustentam a identidade de um povo. Dessa forma, a memória coletiva não se limita a guardar o passado, mas constantemente o atualiza no presente, assegurando a continuidade das experiências culturais.

Paul Ricoeur (2007), por sua vez, aprofunda a reflexão ao relacionar memória, identidade e narrativa. Para o autor, recordar não consiste em repetir mecanicamente o passado, mas em reinterpretar os acontecimentos a partir das demandas do presente. Essa dimensão narrativa da memória implica que a identidade cultural também se constitui pela narrativa, estando em constante processo de construção e reconstrução. Desse modo, a memória atua como uma mediação entre o passado e o futuro, favorecendo a formação de um “si coletivo” que confere coerência às práticas culturais e às experiências históricas.

No campo educacional, Paulo Freire (1996) enfatiza que valorizar a memória coletiva é um ato político e emancipatório. Ao resgatar experiências e saberes populares, o educador possibilita que os sujeitos

se reconheçam como protagonistas de sua própria história e cultura. Nesse sentido, a memória surge como instrumento de conscientização e resistência, capaz de enfrentar processos de silenciamento e opressão que frequentemente invisibilizam identidades subalternizadas. Incorporar a memória coletiva na prática pedagógica significa, portanto, criar espaços de diálogo intercultural, nos quais diferentes vozes e experiências possam ser ouvidas e legitimadas.

Resumidamente, a memória coletiva, ao mesmo tempo em que preserva a identidade cultural, a ressignifica continuamente. Halbwachs (2006) evidencia sua dimensão social, Ricoeur (2007) ressalta sua natureza narrativa e Freire (1996) aponta para seu potencial emancipador. A articulação desses autores permite compreender que a preservação da identidade cultural para além da conservação de tradições, envolve um processo dinâmico de reconstrução, resistência e afirmação de sujeitos históricos em diálogo com o mundo.

POSSIBILIDADES PEDAGÓGICAS QUE INTEGREM MEMÓRIA E ORALIDADE AO CURRÍCULO ESCOLAR

A escola contemporânea enfrenta o desafio de dialogar com a pluralidade cultural, histórica e linguística que constitui a sociedade. Nesse contexto, integrar memória e oralidade ao currículo escolar não representa apenas uma inovação metodológica, mas um compromisso ético e político com a valorização das experiências e saberes dos sujeitos. A oralidade, como forma de expressão e transmissão do conhecimento, e a memória, como espaço de reconstrução identitária e histórica, são dimensões fundamentais da formação humana.

Contudo, historicamente, o currículo escolar foi estruturado segundo uma lógica eurocêntrica, letrada e conteudista, que silenciou vozes e apagou narrativas. A partir das contribuições de autores como Paulo Freire (1996), Walter Benjamin (1994), Ecléa Bosi (1992), Chartier (2002) e Candau (2016), é possível pensar caminhos pedagógicos que reproximem o ensino da vida, reconhecendo a escola como espaço de produção e partilha de memórias e oralidades.

A oralidade é uma das formas mais antigas de construção e transmissão de saberes humanos. Antes da escrita, os povos já preservavam seus conhecimentos, mitos, valores e tradições por meio da palavra falada. Essa dimensão comunicativa e simbólica da oralidade mantém-se viva nas culturas populares, nas comunidades indígenas, quilombolas, ribeirinhas e periféricas, que fazem da fala uma expressão de pertencimento e resistência. Segundo Zumthor (1993), a oralidade é mais do que um suporte

comunicacional — é um modo de existência cultural que articula corpo, voz, emoção e memória. Ela carrega a singularidade de cada sujeito e de cada comunidade.

Por sua vez, a memória, como afirma Bosi (1992), é uma força ativa na construção das identidades, pois permite que o indivíduo e o coletivo revisitem o passado e ressignifiquem suas experiências no presente. A memória é seletiva, dinâmica e carregada de sentidos; não se trata de um simples armazenamento de fatos, mas de uma reconstrução contínua, permeada por afetos e contextos sociais. Benjamin (1994) complementa essa ideia ao destacar que o ato de narrar, próprio da oralidade, é também um gesto de preservação da experiência e da memória coletiva. Para ele, o narrador é aquele que transmite sabedoria e sentido à vida por meio da palavra, algo cada vez mais raro em tempos de racionalidade técnica e comunicação acelerada. Assim, oralidade e memória são dimensões interdependentes: a primeira dá forma à segunda; a segunda confere à primeira densidade histórica. Quando o currículo escolar valoriza essas dimensões, ele se torna mais próximo da experiência vivida dos alunos e mais sensível à diversidade cultural que compõe a escola.

O currículo, conforme Sacristán (2000), não é apenas um conjunto de conteúdos a serem ensinados, mas uma construção social e cultural que expressa disputas de poder e escolhas sobre o que é considerado saber legítimo. Durante muito tempo, a escola brasileira privilegiou um currículo pautado na homogeneização e na transmissão de conhecimentos eurocêntricos, desconsiderando as narrativas locais e as memórias dos grupos subalternizados. No entanto, autores como Moreira e Candau (2013) e Macedo (2019) defendem a urgência de currículos abertos ao diálogo intercultural, capazes de articular saberes acadêmicos e saberes da experiência.

Candau (2016) propõe a perspectiva da educação intercultural como caminho para integrar a pluralidade de vozes presentes na escola, valorizando as narrativas orais e as memórias dos estudantes como fontes legítimas de conhecimento. Nessa concepção, a prática pedagógica precisa romper com a verticalidade e adotar uma postura dialógica, na qual o professor atua como mediador e aprendiz das histórias e vivências trazidas pelos alunos. Essa abertura transforma a sala de aula em um espaço de escuta, de trocas e de reconstrução coletiva de sentidos.

Paulo Freire (1996) reforça essa ideia ao afirmar que ensinar exige respeito à sabedoria dos educandos e reconhecimento de suas leituras de mundo. Ao integrar memória e oralidade ao currículo, o educador contribui para a formação crítica dos sujeitos, estimulando o pensamento reflexivo e a

consciência histórica. A valorização da palavra do aluno, de sua história e de sua cultura é, portanto, um ato político de resistência contra a lógica da exclusão e da padronização.

A incorporação da memória e da oralidade ao currículo pode ocorrer por meio de diversas estratégias pedagógicas, que se baseiam na escuta ativa, na investigação do cotidiano e na valorização das experiências locais. Entre essas possibilidades, destacam-se: Projetos de história oral e memória comunitária: Inspirados nas metodologias da história oral (Meihy & Holanda, 2015), os alunos podem entrevistar familiares, moradores antigos, líderes comunitários e mestres de saberes populares, registrando relatos de vida, tradições e transformações locais. Essas atividades estimulam o vínculo entre escola e comunidade, desenvolvendo habilidades de pesquisa, interpretação e empatia. Rodas de conversa e narrativas autobiográficas: O exercício da fala e da escuta, em um ambiente de respeito e acolhimento, favorece o compartilhamento de experiências e a construção de vínculos. As narrativas autobiográficas permitem que os estudantes reconheçam sua trajetória e identifiquem-se como sujeitos históricos. Segundo Josso (2010), a narrativa de si é também um modo de aprender sobre o mundo e sobre a própria identidade. Uso de contos, mitos e tradições orais: A literatura oral, presente nas lendas, cantigas e provérbios, pode ser explorada como fonte de saberes culturais e linguísticos. Além de desenvolver competências de leitura e interpretação, essas práticas fortalecem a valorização das culturas populares e afro-brasileiras, em consonância com a Lei nº 10.639/2003 e a Lei nº 11.645/2008, que tornam obrigatórios o ensino da história e cultura africana, afro-brasileira e indígena. Produção de registros multimodais: O uso de tecnologias digitais pode ampliar o alcance das experiências orais e das memórias escolares. Gravações de áudio, podcasts, vídeos e exposições virtuais permitem que os alunos transformem suas narrativas em produtos culturais, fortalecendo o protagonismo juvenil e o letramento midiático. Chartier (2002) observa que as novas tecnologias, quando utilizadas de forma crítica, podem potencializar a circulação e a preservação das memórias coletivas. Memorial escolar e museus da comunidade: A criação de um espaço físico ou virtual que reúna fotos, objetos, documentos e relatos da história local promove a valorização da memória coletiva e estimula o sentimento de pertencimento. Essas ações podem ser articuladas com os componentes curriculares de História, Geografia, Língua Portuguesa e Artes, favorecendo uma aprendizagem interdisciplinar e significativa.

Essas possibilidades pedagógicas reforçam a importância de um currículo vivo, construído a partir das vozes que compõem a escola. A prática docente, nesse contexto, assume um caráter investigativo e emancipador, em que o ato de ensinar se entrelaça com o ato de lembrar, narrar e reinventar.

Integrar memória e oralidade ao currículo escolar é reconhecer que o conhecimento não se limita aos livros ou às normas acadêmicas, mas também se produz nas histórias de vida, nas vozes e nos silêncios que atravessam o cotidiano escolar. Essa integração contribui para uma educação mais humanizadora, crítica e democrática, em que todos os sujeitos têm o direito de narrar e de serem ouvidos.

Do ponto de vista pedagógico, tais práticas fortalecem o vínculo entre escola e comunidade, estimulam a autonomia intelectual dos estudantes e favorecem o desenvolvimento de competências socioemocionais, linguísticas e históricas. Ao valorizar as memórias e oralidades, o currículo torna-se um instrumento de reconstrução da identidade e da cidadania, superando a fragmentação do conhecimento e promovendo a inclusão cultural.

Como afirma Freire (1996), “não há ensino sem pesquisa, nem pesquisa sem ensino”. Pesquisar a vida, as histórias e as palavras dos sujeitos é também ensinar e aprender. Assim, a integração entre memória e oralidade não é apenas uma proposta metodológica, mas uma concepção de educação comprometida com a escuta, o diálogo e a transformação social.

METODOLOGIA

A pesquisa foi delineada dentro de uma abordagem qualitativa, de caráter exploratório e descritivo, por compreender que fenômenos sociais e culturais não podem ser reduzidos a números, mas sim interpretados em sua riqueza de significados, práticas e representações. Segundo Minayo (2010), a pesquisa qualitativa busca apreender a essência das experiências humanas, dando voz aos sujeitos e valorizando os contextos em que estão inseridos. Essa escolha metodológica se mostra adequada, sobretudo quando o objetivo central é compreender como memória e oralidade se manifestam no processo educativo, articulando dimensões identitárias, culturais e pedagógicas.

Inicialmente, procedeu-se a uma revisão bibliográfica em fontes consagradas, como livros, artigos científicos e teses, a fim de construir um referencial sólido que subsidiasse as análises. Esse levantamento teórico teve como foco autores fundamentais para o debate: Halbwachs (2006), ao tratar da memória coletiva; Ricoeur (2007), que explora a articulação entre memória, narrativa e identidade; Ong (1998), ao problematizar as formas de oralidade em contraste com a escrita; Bosi (1994), que discute memória e velhice; e Freire (1996), cuja perspectiva dialógica inspira práticas educativas emancipatórias. Essa etapa foi essencial não apenas para mapear o estado da arte, mas também para identificar lacunas e potencialidades de investigação no campo.

Na etapa empírica, foi utilizado um questionário estruturado com 14 perguntas, destinado a 18 docentes e profissionais da educação que atuam em práticas voltadas à articulação entre memória cultural e oralidade no contexto pedagógico. A escolha desse instrumento buscou assegurar maior objetividade na coleta, possibilitando o registro sistematizado de percepções, estratégias utilizadas e dificuldades enfrentadas no cotidiano escolar. Ainda que estruturado, o questionário foi concebido de modo a captar nuances das experiências, respeitando a diversidade dos contextos investigados.

Para o tratamento e análise dos dados, recorreu-se à análise de conteúdo proposta por Bardin (2011), metodologia reconhecida por sua capacidade de transformar respostas textuais em categorias temáticas significativas. Esse procedimento permitiu organizar os dados em eixos interpretativos, favorecendo a identificação de padrões recorrentes e, ao mesmo tempo, evidenciando singularidades nas percepções dos sujeitos. A análise de conteúdo, nesse sentido, possibilitou não apenas uma leitura descritiva, mas sobretudo interpretativa, voltada à compreensão das inter-relações entre memória, oralidade e práticas educativas.

Assim, a metodologia adotada garantiu a articulação entre a dimensão teórica e a empírica, permitindo que a pesquisa se constituísse como um espaço de diálogo entre saberes acadêmicos e experiências docentes. Mais do que coletar informações, buscou-se compreender processos, significados e práticas que revelam a relevância da memória e da oralidade como fundamentos do processo formativo e da construção identitária no contexto escolar.

ANÁLISES DOS RESULTADOS

A análise dos resultados demonstra um perfil de participantes majoritariamente jovens adultos, concentrados na faixa etária de 21 a 30 anos (65%), com predominância do sexo feminino (66,7%) e elevada escolaridade, visto que 83,4% possuem pós-graduação em nível de especialização, mestrado ou doutorado. Tal cenário revela um grupo em processo contínuo de formação e atuação na área educacional, o que confirma a compreensão de Nóvoa (1995) acerca da formação docente como um processo permanente e intrinsecamente vinculado à experiência profissional e pessoal.

A presença predominante de mulheres corrobora os estudos de Louro (1997), que discutem a feminização da docência como fenômeno histórico e cultural, enquanto a diversidade de ocupações – com destaque para pedagogos, professores de língua portuguesa e profissionais da educação infantil – evidencia a relevância do contexto escolar como campo de construção e transmissão de saberes.

No que se refere à relação entre memória e identidade, observa-se que 88,8% dos participantes consideram a memória “muito importante” para a preservação da identidade cultural, reconhecendo-a como instrumento essencial de coesão social. Essa percepção encontra respaldo em Halbwachs (2006), para quem a memória coletiva constitui um elemento estruturante das identidades individuais e comunitárias.

Do mesmo modo, 83,3% afirmam que as experiências e lembranças de sua comunidade influenciam de forma significativa sua formação pessoal e educacional, ratificando as reflexões de Bosi (2003) sobre a centralidade das recordações na constituição do sujeito histórico e social.

No eixo da oralidade e educação, os dados revelam que a maioria dos participantes (55,6%) reconhece que a oralidade foi sempre valorizada em sua trajetória escolar, e 83,3% acreditam que ela contribui plenamente para práticas educativas mais inclusivas e significativas. Tal compreensão dialoga com Ong (1998), ao destacar a oralidade como forma primária e essencial de transmissão de conhecimentos, tradições e experiências, e com Freire (1996), ao ressaltar o diálogo como prática pedagógica libertadora, capaz de promover criticidade e emancipação. Nesse sentido, 90,4% dos respondentes associam a oralidade à função de transmitir saberes e tradições em diferentes contextos, demonstrando uma visão ampliada e dinâmica sobre o papel da linguagem oral no processo educativo.

A memória coletiva, por sua vez, foi considerada por 94,4% dos participantes como um instrumento de preservação cultural e de fortalecimento dos laços sociais, em consonância com Ricoeur (2007), que entende a narrativa como estruturante da experiência humana e da construção da identidade coletiva. Nessa perspectiva, 94,4% também apontaram que propostas pedagógicas devem valorizar relatos orais, histórias de vida e tradições culturais, o que reforça a necessidade de práticas educativas interculturais, capazes de reconhecer e legitimar a diversidade cultural no espaço escolar (Candau, 2016).

Assim, os resultados evidenciam que tanto a memória quanto a oralidade são compreendidas pelos participantes como pilares da formação educacional e cultural, constituindo-se não apenas como instrumentos de preservação de identidades, mas também como recursos pedagógicos indispensáveis para a promoção da inclusão, da criticidade e do reconhecimento da diversidade. Tais achados indicam a relevância de se investir em práticas educativas que articulem memória e oralidade como fundamentos da aprendizagem significativa e da construção do sujeito histórico-social.

CONSIDERAÇÕES FINAIS

A presente pesquisa reafirma a centralidade da memória e da oralidade como dimensões constitutivas da experiência humana e, conseqüentemente, como fundamentos indispensáveis para a prática educativa. Ao longo do estudo, foi possível constatar que ambas não se restringem a vestígios do passado ou a formas arcaicas de transmissão de saberes, mas se configuram como processos dinâmicos, vivos e em constante reconstrução, que conferem sentido à existência individual e coletiva. Nesse sentido, memória e oralidade se articulam como instrumentos de preservação cultural, construção identitária e mediação pedagógica, possibilitando à escola desempenhar seu papel como espaço de escuta, diálogo e valorização das múltiplas vozes que compõem o tecido social.

Os resultados obtidos evidenciam que a integração entre memória e oralidade no contexto escolar potencializa práticas pedagógicas mais inclusivas, democráticas e culturalmente significativas. A valorização das narrativas, das histórias de vida e dos saberes tradicionais contribui não apenas para o fortalecimento das identidades locais, mas também para o enfrentamento de processos de silenciamento e exclusão ainda presentes na educação contemporânea. Assim, reconhece-se que o ato de narrar, lembrar e escutar constitui uma prática política e formativa, capaz de promover consciência crítica, empatia e pertencimento.

A análise também revelou que os docentes compreendem a relevância de incorporar a oralidade e a memória às suas práticas, mas enfrentam desafios institucionais e curriculares que ainda privilegiam o conhecimento letrado e conteudista. Torna-se, portanto, urgente repensar o currículo escolar a partir de uma perspectiva intercultural, que dialogue com as realidades e experiências dos estudantes, reconhecendo as diferentes formas de produção e transmissão do saber. Tal movimento implica a formação de professores sensíveis à diversidade cultural e comprometidos com uma pedagogia da escuta e da partilha.

Desse modo, integrar memória e oralidade ao processo educativo é também ressignificar o próprio papel da escola na contemporaneidade. Mais do que um espaço de reprodução de conteúdos, ela deve constituir-se como território de construção coletiva do conhecimento, onde o saber acadêmico e o saber popular se encontram em diálogo permanente. Inspirada nas reflexões de Paulo Freire, essa educação deve ser libertadora, crítica e humanizadora, centrada no sujeito e em sua historicidade.

Por fim, compreende-se que valorizar a memória e a oralidade é um ato de resistência e de reconhecimento da pluralidade cultural que compõe a sociedade brasileira. Promover essa integração

no ambiente escolar significa apostar em uma educação comprometida com a dignidade humana, com a diversidade e com a formação de sujeitos capazes de narrar suas histórias, reivindicar seus lugares e transformar suas realidades.

REFERENCIAS

- BARDIN, L. Análise de conteúdo. Lisboa: Edições 70, 2011.
- BENJAMIN, W. Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura. São Paulo: Brasiliense, 1987.
- BENJAMIN, Walter. Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura. São Paulo: Brasiliense, 1994.
- BOSI, E. Memória e sociedade: lembranças de velhos. São Paulo: Companhia das Letras, 1994.
- BOSI, Ecléa. Memória e sociedade: lembranças de velhos. 3. ed. São Paulo: Companhia das Letras, 2003.
- CANDAU, Vera Maria. Educação intercultural: entre discursos, práticas e tensões. Petrópolis: Vozes, 2016.
- CARVALHO, Girlani Gomes; SILVA, Moacir; SILVA, Antonio Edson Alves da. Desafios no ensino da oralidade nos anos finais do Ensino Fundamental. 2023. Artigo publicado na Revista de Estudos e Pesquisa em Educação, Universidade Federal de Campina Grande, 2023. Disponível em: <https://revistas.ufcg.edu.br>. Acesso em: 28 out. 2025.
- CHARTIER, Roger. A aventura do livro: do leitor ao navegador. São Paulo: Unesp, 2002.
- CAVALCANTE, Francilene; CAIADO, Roberta Varginha Ramos. A oralidade como prática social interativa: desafios na prática docente. 2024. Artigo publicado na Revista Educação, Universidade Federal de Campina Grande, 2024. Disponível em: <https://revistas.ufcg.edu.br>. Acesso em: 28 out. 2025.
- FREIRE, P. Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa. São Paulo: Paz e Terra, 1996.
- FREIRE, P. Educação como prática da liberdade. São Paulo: Paz e Terra, 2005. HALBWACHS, M. A memória coletiva. São Paulo: Centauro, 2006.
- JOSSO, Marie-Christine. Experiências de vida e formação. Porto Alegre: Artmed, 2010.
- LOURO, Guacira Lopes. Gênero, sexualidade e educação: uma perspectiva pós-estruturalista. Petrópolis: Vozes, 1997.
- MACEDO, Roberto Sidnei. Currículo: política, cultura e poder. São Paulo: Cortez, 2019.
- MEIHY, José Carlos Sebe Bom; HOLANDA, Fabíola. História oral: como fazer, como pensar. São Paulo: Contexto, 2015.
- MELO, Jucineide Santana. A prática pedagógica e a oralidade na educação infantil. 2018. 122 f. Dissertação (Mestrado em Educação) – Universidade Federal da Bahia, Faculdade de Educação, Salvador, 2018. Disponível em: <https://repositorio.ufba.br/handle/ri/29804>. Acesso em: 28 out. 2025.

MOREIRA, Antonio Flávio Barbosa; CANDAU, Vera Maria. Currículo, conhecimento e cultura. Rio de Janeiro: DP&A, 2013.

NÓVOA, António. Os professores e a sua formação. Lisboa: Dom Quixote, 1995.

ONG, Walter J. Oralidade e cultura escrita: a tecnologização da palavra. Tradução de Enid Abreu Dobránszky. 2. ed. Campinas: Papirus, 1998

POLLAK, M. Memória e identidade social. Estudos Históricos, v. 2, n. 3, p. 200-212, 1989.

RICOEUR, Paul. A memória, a história, o esquecimento. Tradução de Alain François [et al.]. Campinas: Editora da Unicamp, 2007.

SACRISTÁN, José Gimeno. O currículo: uma reflexão sobre a prática. Porto Alegre: Artmed, 2000.

SANTOS, Otávio Augusto Chaves Rubino dos; LAGE, Allene Carvalho. Educação e saberes populares: a ancestralidade de mestras e mestres da oralidade. Revista de Educação Popular, Uberlândia, v. 18, n. 1, p. 209–221, 2019. DOI: 10.14393/rep-v18n12019-46165. Acesso em: 23 out. 2025.

SILVA, Daniela Barros Pontes e. Educação, resistências e tradição oral: a transmissão de saberes pela oralidade de matriz africana nas culturas populares, povos e comunidades tradicionais. 2017. 217 f. Dissertação (Mestrado em Educação) — Universidade de Brasília, Brasília, 2017.

SILVA, Daniela Barros Pontes e. Educação, resistências e tradição oral: a transmissão de saberes pela oralidade de matriz africana nas culturas populares, povos e comunidades tradicionais. 2017. 217 f. Dissertação (Mestrado em Educação) — Universidade de Brasília, Brasília, 2017. Disponível em: <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/3859662>. Acesso em: 28 out. 2025.

ZUMTHOR, Paul. A letra e a voz: a “literatura” medieval. São Paulo: Companhia das Letras, 1993.

Capítulo 5



10.37423/251110505

BENEFÍCIOS PREVIDENCIÁRIOS À PESSOA TRANSEXUAL. QUAL REGRA A SER APLICADA, CONSIDERANDO O SISTEMA BINÁRIO DE GÊNERO DA PREVIDÊNCIA BRASILEIRA?

João Victor Macêdo Trindade

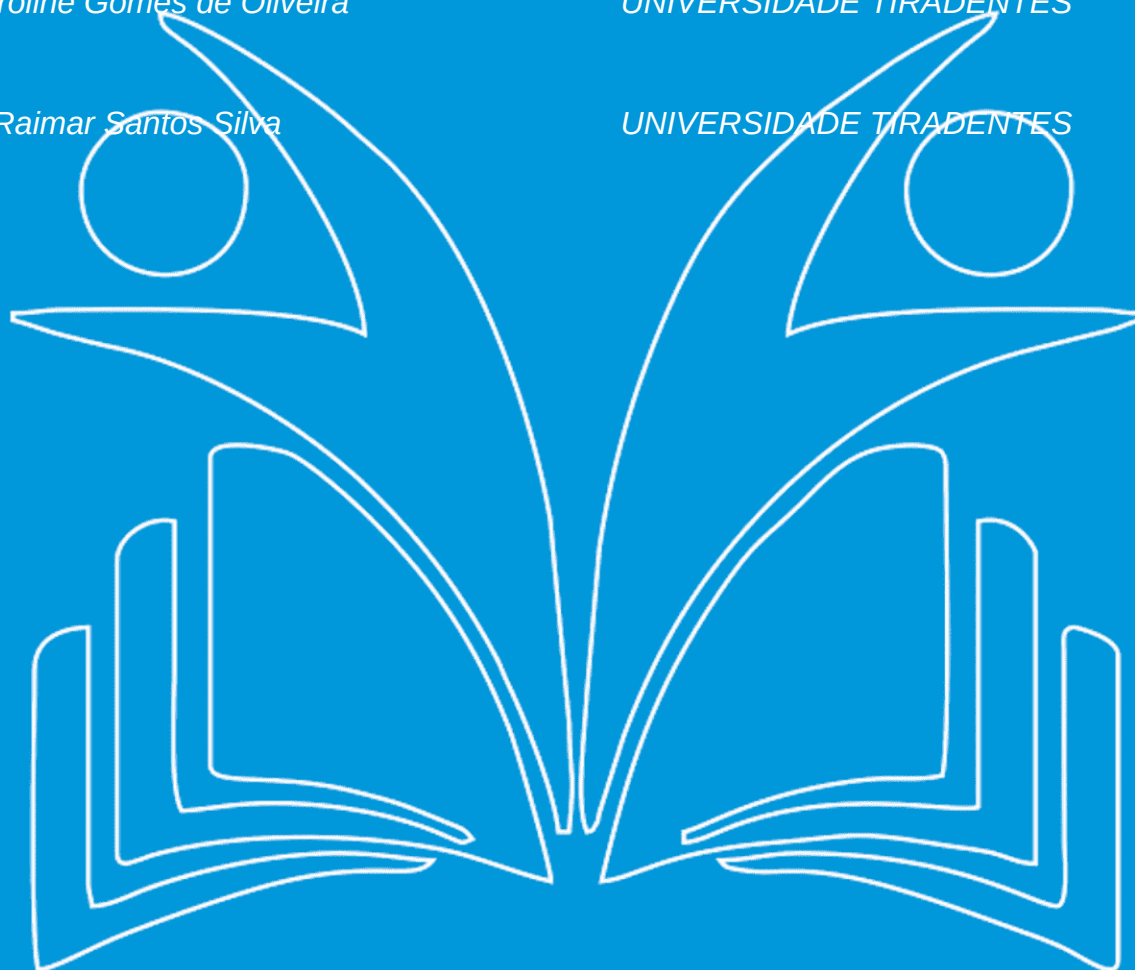
UNIVERSIDADE TIRADENTES

Jessica Caroline Gomes de Oliveira

UNIVERSIDADE TIRADENTES

Ana Clara Raimar Santos Silva

UNIVERSIDADE TIRADENTES



RESUMO

O presente artigo tem como objetivo geral analisar as atuais regras previdenciárias no Brasil, explorando sua aplicação para a população transexual. O objetivo é proporcionar proteção a esse grupo, buscando mitigar sua vulnerabilidade. O primeiro capítulo aborda as dificuldades da sociedade em compreender as nuances de gênero. O segundo destaca o significado constitucional da seguridade social, revelando a exclusão dos transexuais e travestis. O terceiro discute a Ação Direta de Inconstitucionalidade 4.275, que eliminou a exigência de cirurgia para alteração de nome e gênero nos registros civis. Por fim, um estudo de caso de 2021 ilustra a aplicação das regras previdenciárias em relação à identidade de gênero da segurada. O artigo destaca a necessidade de abordagem mais inclusiva para essa parcela socialmente marginalizada.

Palavras-chave: Previdência Social. Transexualidade. Travesti. Aposentadorias.

1 INTRODUÇÃO

O presente trabalho busca fazer uma análise das regras previdenciárias atuais e como tais regras devem ser aplicadas em relação à população transexual no Brasil, visando conferir-lhes proteção, em busca de cessar a condição de vulnerabilidade em que se encontram.

De início, observando a dificuldade da sociedade em geral em entender as distinções existentes quanto as questões de gênero, inicia-se o primeiro capítulo abordando a questão do gênero e suas variantes.

Já no segundo capítulo, buscou-se apresentar o significado bem como o funcionamento constitucional da seguridade social, demonstrando que o sistema previdenciário se encontra inserido no rol da seguridade e apresentando a sua divisão binária de gêneros e a total exclusão da possibilidade do transexual e travesti do acesso à tal garantia constitucional.

No terceiro capítulo, apresenta-se um estudo acerca do julgamento da Ação Direta de Inconstitucionalidade 4.275 que determinou a desnecessidade do procedimento cirurgico de redesignação para a readequação documental de nome e gênero nos registros civis. Desta forma, com base no referido julgado, a tese de aplicação de regras de transição implicaria num apontamento indicativo da transgeneridade, o que passou a ser vedado a partir deste julgado.

Por fim, realiza-se o estudo de um caso concreto, sentenciado no ano de 2021, que aplica as regras previdenciárias de Aposentadoria por idade inerentes ao gênero que se identifica a segurada quando da data de entrada do requerimento, e não o seu sexo biológico.

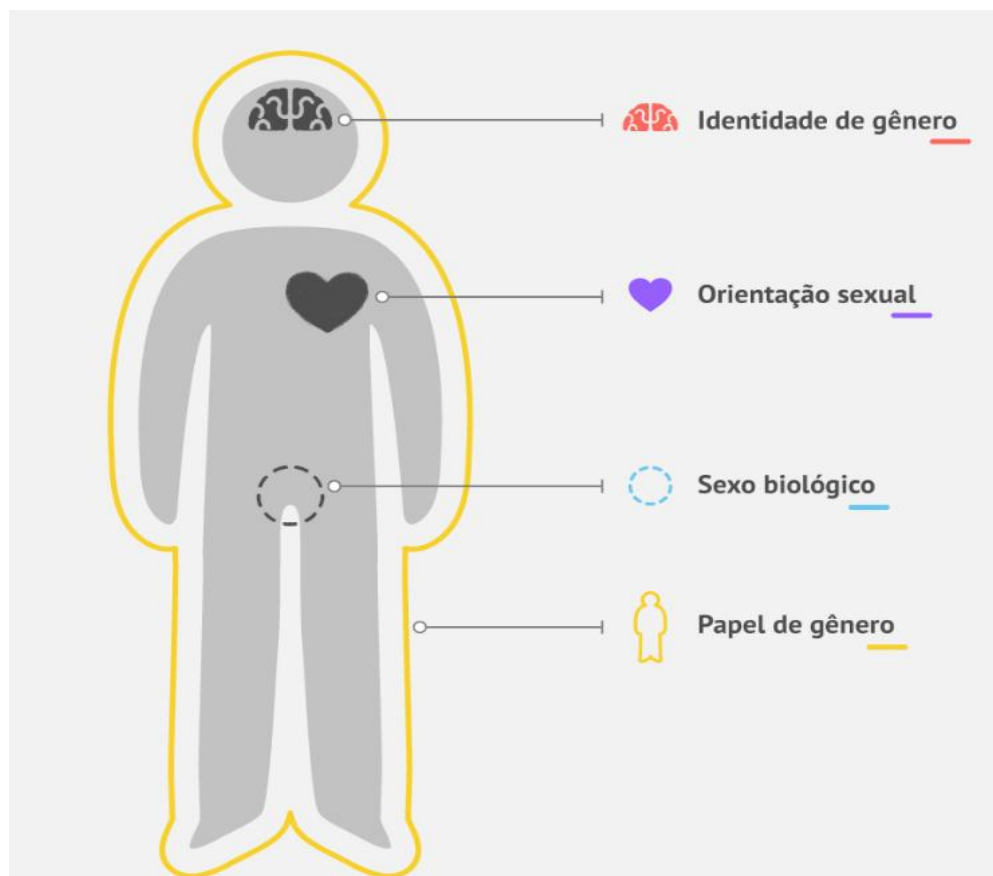
Assim, a presente pesquisa convida o leitor a adentrar numa seara ainda não esclarecida no ordenamento jurídico previdenciário nacional e que visa apresentar tese mais protetiva a essa parcela da população tão segregada socialmente.

2 BREVES CONSIDERAÇÕES SOBRE SEXO BIOLÓGICO, IDENTIDADE DE GÊNERO E A TRANSEXUALIDADE: TRANSEXUAIS E TRAVESTIS.

De entrada, cumpre apresentar a diferenciação entre os diversos conceitos inerentes à temática de gênero e sexualidade para, com isso, fixar o entendimento acerca de quem se trata a pessoa transgênera.

Para tanto, serão apresentadas as definições de Sexo Biológico, Identidade de Gênero e o conceito de Transexualidade, buscando traçar as diferenciações sobre cada conceito para o melhor entendimento de quem é a pessoa transexual.

Figura 1 – Infográfico.



(CAMARGO. RUY. 2018. p. 11)

2.1 Sexo Biológico.

O Sexo Biológico é aquele definido no momento de desenvolvimento embrionário e, portanto, relaciona-se ao sexo anatômico do indivíduo, apresentado por meio dos órgãos genitais, hormônios sexuais, dentre outros aspectos do desenvolvimento sexual. Engloba, também, diversas características físicas como pelos no corpo e tônus muscular. (CAMARGO. RUY. 2018. p. 11)

Assim, na natureza humana, é possível ser encontrado indivíduos cujo sexo biológico varia entre macho, definido por possuir o pênis como órgão reprodutor; fêmea, definido por possuir a vagina enquanto órgão reprodutor e; intersexo, cuja genitália pode apresentar o desenvolvimento completo (ou incompleto) do pênis e da vagina, concomitantemente.

Figura 2 – Variações do sexo biológico humano.



(CAMARGO. RUY. 2018. p. 11)

2.2 *Identidade de Gênero.*

De início, importante conceituar o que significa a palavra gênero. Isso porque tal termo é constantemente utilizado para se referir ao sexo biológico do indivíduo, atrelando diversos conceitos sociais ao sexo biológico. Então, podemos afirmar que o gênero está diretamente relacionado às mais diversas construções sociais inerentes ao indivíduo, não às características naturais.

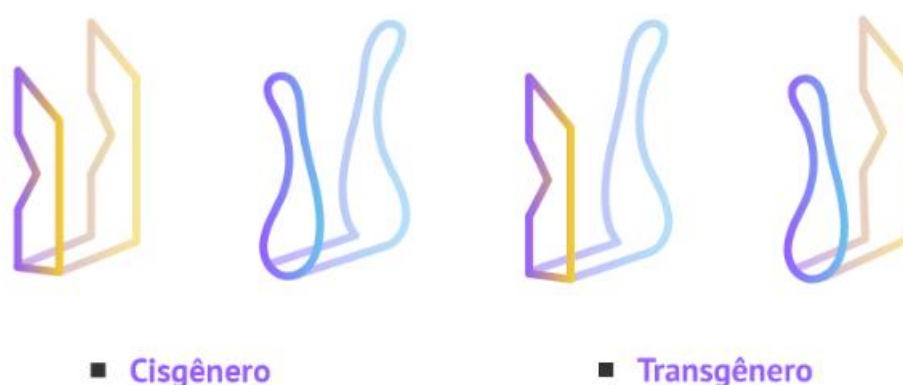
Assim, as relações de gênero são construções sociais que atribuem diversas características generalistas para que seja diferenciado homens das mulheres em razão de seu sexo biológico. Meninos usam azul, meninas usam rosa; meninos jogam futebol, meninas bricam de boneca; meninos não choram e são competitivos; meninas precisam ser frágeis e doces.

Nesse sentido, Lanz afirma que gênero diz respeito às expectativas sociais de desempenho que cada ser humano deve atender tendo em vista o seu sexo genital. (2014. p. 39). Dessa forma, podemos afirmar que a identidade de gênero está relacionado, portanto, quanto a forma na qual a pessoa se reconhece perante a sociedade. Para Dias:

“[...] Experiência interna, individual e profundamente sentida que cada pessoa tem em relação ao gênero, que pode ou não, corresponder ao sexo atribuído no nascimento, incluindo-se aí o sentimento pessoal do corpo e outras expressões de gênero, inclusive o modo de vestir-se, o modo de falar e maneirismos”. (2017).

Tal reconhecimento, em linhas gerais, pode se dar por meio de um sistema binário de classificação, dividido da seguinte maneira.

Figura 3 – Sistema Binário De Identidade De Gênero.



(CAMARGO. RUY. 2018. p. 11)

2.2.1 Cisgênero.

A definição do ser cisgênero, para Piscitelli (2009), está relacionada com a igualdade e equilíbrio entre o sexo biológico e o reconhecimento do indivíduo com as construções sociais que estão correspondentes com aquele gênero. Por exemplo, nascer com genitália masculina e se reconhecer com identidade de gênero masculina.

2.2.2 Trâns-gênero.

Já o transgênero, conforme a própria etimologia da palavra sugere, está relacionado com a divergência entre o seu sexo biológico e sua identidade de gênero, abrangendo todas as pessoas que apresentem tal divergência. Para Lanz:

“[...] pessoas que não se ajustam à categoria de gênero que lhes foi consignada ao nascer em função do seu sexo genital são consideradas ‘sóciodesviantes’, ‘gênero-divergentes’, ou seja, ‘transgressoras’ da ordem social ou ‘transgêneras’, em contrapartida às pessoas ‘cisgêneras’, que são aquelas consideradas ‘bem-ajustadas’ à identidade de gênero que receberam no nascimento. (2014. p. 39-40).

Importante destacar que o termo transgênero é utilizado tanto para expressar a divergência entre identidade de gênero e o sexo biológico bem como tem o propósito de cobrir o mais amplo espectro de comportamentos transgressivos ao dispositivo binário de gênero.

2.3 Transexual e o Travesti.

Os seres transexuais e travestis estão inseridos sob o “guarda-chuva” do conceito da transgeneridade, entretanto, possuem algumas distinções entre si. O entendimento clássico que era utilizado

majoritariamente para definir a distinção entre estes indivíduos estava tão somente ligado a realização da cirurgia da transgenitalização, conhecida popularmente como “cirurgia de troca de sexo”, associado a ideia de repulsa sistemática da pessoa ao seu corpo.

Este conceito fora estabelecido pelos estudos precursores do Dr. Harry Benjamin em meados dos anos 1950, revolucionário em sua época, entretanto, deveras defasados nos dias atuais. (Lanz. 2014. p. 159-160)

Isso porque, “sedimentada em afirmações vagas, subjetivas e muitas vezes até absurdas – como aceitação/inaceitação da própria genitália ‘e aprisionamento em um corpo diferente do seu’, a radical separação conceitual e terminológica que ocorre no Brasil, a partir do final dos anos oitenta, entre os termos ‘travesti’ e ‘transexual’, cumpre na verdade a clara e nítida função de marcar a diferença entre o desvio bom’ e moralmente justificado ‘da norma de gênero, do desvio mau’.”. (LANZ. 2014. p. 160).

Para o doutrinador Leite Jr:

[...] a criação e a diferenciação dos conceitos clínicos de travesti e transexual, expressos pelo esforço histórico de nomear distintamente tais categorias, parece exprimir não apenas a lógica da especificação teórica entre —disfunções sexuais||, —transtornos de identidade de gênero|| e —identidades políticas|| vistas como substancialmente diferentes, segundo os manuais médicos ou as organizações militantes, mas também a antiga moralização do discurso científico, notada por Lanteri-Laura, da divisão entre os —bons|| e os —maus|| desviantes sexuais. Desta forma, aqueles que estão mais próximos dos valores sócio-morais vigentes no período e sofrem com seus —transtornos|| são os perversos e os que, intencionalmente ou não, afrontam estes mesmos valores não considerando suas —disfunções|| como um problema, mas como uma característica, são os pervertidos. Esta visão parece estar implícita em todo este processo, no qual se tem a impressão de que o conceito de —travestismo|| de Hirschfeld foi sendo depurado, fazendo surgir dele uma nova expressão do trânsito entre os gêneros, agora um pouco mais —purificada|| e limpa de associações com o perigoso campo das ambigüidades e aparências, terra do —falso||, da qual brota todo tipo de relação com a marginalidade. Assim, talvez o conceito de travesti tenha mantido boa parte da periculosidade do antigo pervertido sexual, enquanto a noção de transexual evoca o trágico destino do perverso. Nas próprias definições de travestismo fetichista do CID-10 ou do fetichismo transvêstico do DSM-IV (a ordem dos termos de um manual é contrária à do outro, mas ambos concordam que é uma parafilia), o foco é o prazer e a —aparência|| do sexo oposto. Já quanto ao transexualismo do CID-10 ou o transtorno de identidade de gênero do DSM-IV, estes apresentam-se em outra categoria específica de problemas, onde a questão é centrada no sofrimento, mal-estar e desconforto, estando o tema do prazer totalmente ausente do diagnóstico. Pode-se perceber o eco de uma das características fundadoras da ciência sexual: a divisão de sexualidades —anormais|| ou dentro da lógica do crime (pelo prazer da transgressão), ou da doença (através do sofrimento indesejado). (2008. p. 191):

Assim, observa-se que há uma distinção entre o transexual e o travesti em uma característica muito ligada à ordem social, haja vista a estigmatização existente com os indivíduos travestis, que se relaciona ao enquadramento dito científico estabelecido em meados dos anos 1950.

Para Letícia Lanz:

“[...] embora também seja estigmatizado, o status de doente mental ‘é muito mais favorecido socialmente do que o status de delinquente’. Não é a toa que, quase que como regra, toda travesti que ascende na escala social, passa a recusar a designação de travesti, exigindo ser reconhecida e tratada como transexual. Afinal de contas, há um abismo de diferença entre ser ‘modelo’ e ser uma ‘garota de programa’. (2014. p. 161).

Dessa forma, hoje, podemos considerar que a definição enquanto transexual e travesti somente está relacionada a uma mera diferenciação social entre essas categorias, sendo o enquadramento como travesti mais estigmatizado socialmente, principalmente pelo fato das elevadas taxas de prostituição entre esse grupo social.

3 O SISTEMA PREVIDENCIÁRIO BRASILEIRO E SUA DIVISÃO BINÁRIA DE GÊNEROS.

3.1 A Seguridade Social Brasileira.

De início, cumpre trazer à baila que o sistema previdenciário brasileiro encontra-se previsto constitucionalmente inserido no rol dos direitos da Seguridade Social da Constituição Federal, previstos a partir do Art. 194 da CRFB/88, que coaduna:

Art. 194. A seguridade social compreende um conjunto integrado de ações de iniciativa dos Poderes Públicos e da sociedade, destinadas a assegurar os direitos relativos à saúde, à previdência e à assistência social. (BRASIL, 1988)

Importante frisar que o parágrafo único e seus incisos do artigo supracitado são responsáveis por trazer todos os objetivos da seguridade social, que abaixo se encontram delineados:

Art. 194,§ único: a universalidade da cobertura e do atendimento; a uniformidade e equivalência dos benefícios e serviços às populações urbanas e rurais; a seletividade e distributividade na prestação dos benefícios e serviços; a irredutibilidade do valor dos benefícios; a equidade na forma de participação no custeio; a diversidade da base de financiamento, identificando-se, em rubricas contábeis específicas para cada área, as receitas e as despesas vinculadas a ações de saúde, previdência e assistência social, preservado o caráter contributivo da previdência social; o caráter democrático e descentralizado da administração, mediante gestão quadripartite, com participação dos trabalhadores, dos empregadores, dos aposentados e do Governo nos órgãos colegiados. (BRASIL, 1988)

Em suma, para Ivanete Boschetti e Evilásio Salvador, “A seguridade social, na definição constitucional brasileira, é um conjunto integrado de ações do Estado e da sociedade voltadas a assegurar os direitos relativos à saúde, a previdência e à assistência social, incluindo também a proteção ao trabalhador desempregado, via seguro-desemprego. Pela lei, o financiamento da seguridade social compreende,

além das contribuições previdenciárias, também recursos orçamentários destinados a este fim e organizados em um único orçamento”. (BOSCHETTI; SALVADOR, 2009, p. 52).

Assim, verifica-se que a Seguridade Social bem como os direitos por ela assegurados constitucionalmente se afiguram como ferramentas indispensáveis no tocante à efetivação dos direitos individuais.

3.2 A Previdência Social brasileira. Divisão binária de gênero estabelecida desde a esfera constitucional.

A Previdência Social Brasileira possui diversos diplomas constitucionais e legais que garantem a sua regência no complexo sistema jurídico nacional. No topo da pirâmide kelseniana de hierarquia normativa, temos que o texto constitucional prevê em seu Art. 201, parágrafo 7º, o que segue (negrito não consta no original):

Art. 201. A previdência social será organizada sob a forma do Regime Geral de Previdência Social, de caráter contributivo e de filiação obrigatória, observados critérios que preservem o equilíbrio financeiro e atuarial, e atenderá, na forma da lei, a: § 7º É assegurada aposentadoria no regime geral de previdência social, nos termos da lei, obedecidas as seguintes condições: I - 65 (sessenta e cinco) anos de idade, se homem, e 62 (sessenta e dois) anos de idade, se mulher, observado tempo mínimo de contribuição;
II - 60 (sessenta) anos de idade, se homem, e 55 (cinquenta e cinco) anos de idade, se mulher, para os trabalhadores rurais e para os que exerçam suas atividades em regime de economia familiar, nestes incluídos o produtor rural, o garimpeiro e o pescador artesanal. (BRASIL, 1988)

Conforme se observa acima, o próprio texto constitucional, recentemente emendado por meio da Emenda Constitucional 103 de 2019, carrega uma forte divisão binária de gênero, haja vista estabelecer critérios etários de acordo com o mero sexo biológico do indivíduo.

Segundo Fernando Cardoso e Marcelo Lima:

“Conforme a Constituição Federal e a Lei nº 8.213 de 1991 (BRASIL, 1988, 1991), os requisitos de acesso aos benefícios de aposentadoria são distintos para homens e mulheres, pois estas, para se aposentarem, podem possuir menos idade e tempo de contribuições em relação aos homens. Apesar da tentativa de igualar os requisitos de acesso ao benefício de aposentadoria para homens e mulheres, a reforma da previdência trazida pela Emenda Constitucional nº 103 de 2019 (BRASIL, 2019) manteve as regras diferenciadas.”. (LIMA. CARDOSO. 2022. p. 11)

A principal justificativa para fundamentar a distinção de idade e de tempo de contribuição dentre homens e mulheres fora firmada no sentido da dupla jornada de trabalho da mulher. Segundo o Constituinte Eduardo Jorge: “Aqui no Brasil, todo mundo sabe, ela cumpre uma dupla jornada de

trabalho, trabalha fora e trabalha em casa: é uma dupla jornada. Até quando isso vai existir eu não sei, mas é uma realidade atualmente”. (LIMA. CARDOSO. 2022. p. 13)

Importante destacar, também, que a Lei de Benefícios (Lei 8.213/91) mantém tal binaridade de gêneros, aludindo somente quanto ao sexo biológico, referindo-se à “homens” e “mulheres” para citar as diversas regras específicas de benefícios previdenciários, não se fazendo qualquer menção a outra possibilidade, senão o enquadramento enquanto “homem” ou “mulher”.

Segundo Marcelo Lima e Fernando Cardoso:

“A ausência do termo gênero nas normas previdenciárias faz com que a população trans não possa ser contemplada com regras específicas de aposentadoria, pois conduz os órgãos previdenciários a aplicar as normas e conceder os benefícios a partir do “sexo”. Embora exista a permissão legal de alteração de nome e sexo nos registros de nascimento e nos documentos oficiais, atualmente, a tendência é que o INSS indefira os requerimentos de aposentadoria feitos por transgêneros, tendo em vista inexistir norma que proteja a população trans.” (LIMA. CARDOSO. 2022. p. 13)

Nesse mesmo sentido, afirmam Siqueira e Pupo:

o procedimento administrativo em via de regra, acaba obedecendo o padrão de negativa de concessão do benefício, em virtude de se encontrar o individual em outra condição de gênero. Não obstante, muito dificultoso se torna a atualização cadastral do segurado, sendo-lhe criado diversos empecilhos para a comprovação do atual gênero do mesmo. Assim, acaba o segurado tendo que recorrer ao procedimento judicial, ora mais lento, para que se veja ressaltado e garantido seu direito previdenciário (SIQUEIRA; PUPO, 2018, p. 203).

Dessa forma, o que se observa consolidado na legislação nacional, bem como em sede da esfera normativa constitucional é a manutenção de paradigmas pautados na divisão em sexo biológico que finda por afastar e prejudicar a população transsexual, tendo em vista a inexistência de legislação específica e consolidada a ser aplicada em seu caso concreto.

4 A ADI 4.275 E O DIREITO AO RECONHECIMENTO DE GÊNERO.

A decisão do Supremo Tribunal Federal (STF) no julgamento da Ação Direta de Inconstitucionalidade (ADI) 4275 foi um divisor de águas no tocante ao reconhecimento identitário. Isso porque, nesse julgamento paradigmático, o STF conferiu proteção e efetividade aos direitos de uma minoria amplamente desamparada e subjugada pela sociedade.

Com o julgamento dessa ADI, o STF findou por firmar que a cirurgia de redesignação do sexo ou decisão judicial não mais seriam exigidos como critérios para a alteração do nome, prenome e sexo do registro civil. (BRASIL, 2018.)

Segundo Heloísa Helena Pancotti:

“No Brasil, em razão da falta de regulamentação, as exigências variavam muito, desde laudos psicológicos e psiquiátricos até mesmo certidões negativas de restrição de crédito, para evitar que a motivação da mudança de nome fosse a frustração ao pagamento de débitos. As decisões judiciais divergiam muito também. Alguns Juízes determinavam a alteração do prenome e não aceitavam alterar o sexo, ou, ainda, determinavam a averbação à margem do assento do termo ‘transgênero’. Essas decisões judiciais provocavam entre a comunidade LGBTQIAPN+ e os demais membros da sociedade uma assimetria de tratamento por parte do Poder Judiciário que contribuía para a marginalização desses grupos, até mesmo pela obrigação de se assumir portador de uma patologia para a obtenção de um pleito judicial, o que contribuía para a estigmatização.” (PANCOTTI. 2023. p. 72)

Observa-se que o Relator da ADI, o Ministro Marco Aurélio de Mello, em seu voto, destacou 03 (três) premissas fundamentais, quais sejam: a) que o “direito à igualdade sem discriminações abrange a identidade ou expressão de gênero; b) que a “identidade de gênero é a manifestação da própria personalidade da pessoa humana e, como tal, cabe ao Estado apenas o papel de reconhecê-la, nunca de construí-la e; c) “a pessoa não deve provar o que é e o Estado não deve condicionar a expressão da identidade à qualquer tipo de modelo, ainda que meramente procedimental”.

Para além disso, no voto do Ministro Celso de Melo, o mesmo lembrou dos princípios insculpidos na Declaração de Yogyakarta (2006), apresentado no Conselho de Direitos Humanos da Organização das Nações Unidas (ONU), que se faz como um marco em relação aos direitos humanos em relação à orientação sexual e identidade de gênero.

Tal Declaração de Yogyakarta, em seu terceiro princípio, preleciona:

“Toda pessoa tem o direito de ser reconhecida, em qualquer lugar, como pessoa perante a lei. As pessoas de orientações sexuais e identidades de gênero diversas devem gozar de capacidade jurídica em todos os aspectos da vida. A orientação sexual e identidade de gênero autodefinidas por cada pessoa constituem parte essencial de sua personalidade e um dos aspectos mais básicos de sua autodeterminação, dignidade e liberdade. Nenhuma pessoa deverá ser forçada a se submeter a procedimentos médicos, inclusive cirurgia de mudança de sexo, esterilização ou terapia hormonal, como requisito para o reconhecimento legal de sua identidade de gênero. Nenhum status, como casamento ou status parental, pode ser invocado para evitar o reconhecimento legal da identidade de gênero de uma pessoa. Nenhuma pessoa deve ser submetida a pressões para esconder, reprimir ou negar sua orientação sexual ou identidade de gênero.” (YOGYAKARTA. 2006. p. 13-14)

O Ministro Celso de Melo finaliza o seu voto asseverando que é vedado ao Estado “adotar medidas ou formular prescrições normativas que provoquem, por efeito de seu conteúdo discriminatório, a exclusão jurídica de grupos minoritários que integram a comunhão nacional”.

Assim, temos que a ADI 4275 se afigura no cenário jurídico nacional enquanto um marco histórico na defesa e garantia dos direitos da população transexual e travesti no sentido de garantir a estes a possibilidade de alteração do seu prenome, sexo, dentre outras possibilidades, sem que fossem cumpridas exigências claramente discriminatórias que se faziam como óbices jurídicos para atravancar o acesso dessa população ao seu direito.

5 ESTUDO DE CASO. DO JULGAMENTO DA AÇÃO 0004068-27.2017.4.03.6321 PELO TRF-3.

No presente tópico, debateremos acerca do julgamento da ação 0004068-27.2017.4.03.6321, julgado pela 1ª Vara do Juizado Especial Federal de São Vicente da Seção Judiciária de São Paulo.

Neste processo, discute-se acerca da concessão de aposentadoria por idade desde o primeiro requerimento administrativo formulado, tendo sido este indeferido pelo não reconhecimento por parte da Autarquia Previdenciária quanto o sexo feminino da Segurada na data do requerimento administrativo.

O julgamento, em que litigavam Luiza Donizette Beltrão face ao Instituto Nacional do Seguro Social (INSS), tem como premissa o fato de que:

“a Autora, desde 1996, já era considerada enquanto transexual feminina, decorrendo daí todos os direitos e obrigações inerentes a sua nova identidade. Por força disso, em 19 de Agosto de 2015 compareceu ao Posto da Previdência Social em São Vicente para requerer a sua Aposentadoria por Idade, eis que detinha mais de 60 (sessenta) anos e mais de 180 (cento e oitenta) contribuições. Ocorre que o seu pedido foi negado pois lhe atribuíram os requisitos etários do sexo masculino, sem considerar que, como anteriormente demonstrado, desde 1996, já houvera adquirido o status feminino.” (BRASIL. 2021. p. 1)

O INSS, em sede de contestação, “pugnou pela improcedência do pedido ou, subsidiariamente, pelo pagamento de prestações vencidas somente a partir da comprovação da identidade”.

Na fundamentação, o juízo passou a utilizar de diversos fundamentos constitucionais, como o princípio da dignidade da pessoa humana, previsto ao Art. 1º, inciso III, da CRFB/88, bem como os objetivos de “construir uma sociedade livre, justa e solidária e promover o bem de todos, sem preconceitos de

origem, raça, sexo, cor, idade e quaisquer outras formas de discriminação (art. 3º, incisos I e IV, da CRFB/88)”.

Para além de tais dispositivos constitucionais utilizados para balizar a decisão de mérito deste caso paradigmático, tomou como premissa o que se encontra disposto em sede do Art. 1º, par.único, do Decreto 8.727/2016, que regula o uso do nome social e o reconhecimento da identidade de gênero das pessoas travestis e transexuais no âmbito da administração pública, e roga o seguinte:

Art. 1º [...] Parágrafo único. Para os fins deste Decreto, considera-se: I - nome social - designação pela qual a pessoa travesti ou transexual se identifica e é socialmente reconhecida; e II - identidade de gênero - dimensão da identidade de uma pessoa que diz respeito à forma como se relaciona com as representações de masculinidade e feminilidade e como isso se traduz em sua prática social, sem guardar relação necessária com o sexo atribuído no nascimento. (BRASIL. 2016. p. 1)

Ao citar a ADI 4.275/STF enquanto parâmetro jurisprudencial para a solução da lide, a Magistrada Federal Lidiane Maria Oliva Cardoso discorreu:

“[...] observa-se que, no âmbito previdenciário, são diversas as prestações que têm requisitos distintos para homens e mulheres, a exemplo da aposentadoria por idade. Adotando-se essa distinção binária baseada no registro civil como uma condição permanente do indivíduo, não há previsão normativa que regule a hipótese de mudança de uma categoria a outra. Pois bem. Diante do amplo reconhecimento, nos âmbitos normativo e jurisprudencial, do direito à identidade de gênero como direito fundamental, é essa perspectiva que deve nortear a solução das hipóteses em que se lida com a transição de gênero, independentemente da mens legis que leva a distinguir homens e mulheres para fins previdenciários. Nesse contexto, para definir se devem ser aplicadas as regras destinadas a homens ou a mulheres, deve-se ter como parâmetro a identidade de gênero comprovadamente adotada pelo segurado ou segurada – como expressão da sua dignidade e individualidade – quer lhe tragam benefícios ou desvantagens.” (BRASIL. 2021. p. 2)

Assim, ao finalizar o julgamento desse caso, calhou por anular o indeferimento administrativo, concedendo o benefício previdenciário de Aposentadoria por Idade, com as regras inerentes ao sexo feminino (sexo de reconhecimento identitário da Segurada), nos seguintes termos (negrito não consta no original):

“Assentados esses fundamentos, examino o caso concreto. A aposentadoria por idade do trabalhador urbano vem disciplinada no caput do art. 48 da Lei n. 8.213/91, com redação dada pela Lei n. 9.786/99, que estabelece como requisitos a carência de 180 meses e a idade de 65 anos, se homem, e 60, se mulher. A parte autora – que atualmente tem 63 anos – vem recebendo aposentadoria por idade desde 10/03/2017 (item 23). Contudo, comprovou nos autos que, em requerimento anterior, teve indeferido o benefício por não comprovação da idade mínima, embora contabilizada a carência de 331 contribuições (item 15, p. 62/64). Conforme teor das consultas internas formuladas administrativamente, resta claro que o indeferimento deu-se porque a parte autora foi enquadrada como homem e, nessa condição, não completara a idade mínima (item 15, p. 50/54). Contudo, consta dos autos que a parte autora desde sempre se identifica com o gênero feminino e há muitos anos adota formalmente o prenome de Luíza, o que lhe foi autorizado por força de sentença proferida em 1996 (item

15, p. 49 e item 2, p. 5/7 e 20/24). Na ocasião, foi elaborado laudo médico e se esclareceu que a autora se submeteu inclusive a intervenções cirúrgicas. Assim, não há dúvida a respeito de sua identidade feminina atual, formalizada há muitos anos. Portanto, à luz da fundamentação expendida e visto que já havia sido reconhecida a carência suficiente, deve ser revertido o indeferimento administrativo motivado por falta de idade mínima, pois se baseou na exigência de idade aplicada ao sexo masculino. Isso posto, com fundamento no artigo 487, inciso I, do Código de Processo Civil, julgo procedente o pedido, para determinar que o INSS conceda o benefício de aposentadoria por idade formulado pela parte autora em 19/08/2015, cessando, sem solução de continuidade, o benefício atual.” (BRASIL. 2021. p. 5).

Portanto, decisões como esta acima destacada servem como nortes para demais processos no país, bem como possuem o condão de firmar jurisprudência no sentido de garantir a aplicação do direito às regras previdenciárias inerentes àquele gênero que a pessoa se reconhece.

6 CONCLUSÃO

Diante do exposto, a análise das regras previdenciárias em relação à população transexual no Brasil revela a existência de desafios e discriminações que precisam ser superados. A divisão binária de gênero estabelecida no sistema previdenciário, que se baseia no sexo biológico registrado no momento do nascimento, não acompanha a compreensão contemporânea da identidade de gênero.

A evolução jurisprudencial, exemplificada pela decisão na ADI 4275 e no estudo de caso apresentado, aponta para a necessidade de reconhecimento da identidade de gênero como uma dimensão essencial da identidade da pessoa. O direito à aposentadoria e outros benefícios previdenciários não deve ser condicionado ao sexo biológico, mas sim à identidade de gênero autodeclarada.

A inclusão do nome social e o reconhecimento da identidade de gênero no âmbito administrativo são passos importantes, mas ainda há desafios a serem superados, especialmente na implementação efetiva dessas mudanças em todos os níveis da administração pública.

Em última análise, a proteção dos direitos previdenciários da população transexual no Brasil requer uma abordagem sensível, respeitosa e inclusiva. A superação de barreiras discriminatórias é essencial para construir uma sociedade mais justa, igualitária e que respeite a diversidade de identidades de gênero.

REFERÊNCIAS

- BOSCHETTI, Ivanete; SALVADOR, Evilásio. O Financiamento da seguridade social no Brasil no período de 1999 a 2004: quem paga a conta? In: MOTA, A. E. (Org.). Serviço Social e Saúde. 4. Ed. São Paulo: Cortez, 2009.
- BRASIL. Constituição (1988). Constituição da República Federativa do Brasil. Brasília, 1988. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicaocompilado.htm
- BRASIL. Decreto nº 8.727 de 28 de Abril de 2016. Disponível em: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2016/decreto/d8727.htm
- BRASIL. Supremo Tribunal Federal. Ação Direta de Inconstitucionalidade 4.275 (2018). Disponível em: <https://portal.stf.jus.br/processos/detalhe.asp?incidente=2691371>
- BRASIL. Tribunal Regional Federal (3ª Região). Processo nº 0004068-27.2017.4.03.6321. Requerente: Luiza Donizette Beltrão. Requerido: Instituto Nacional do Seguro Social. Magistrado: Lidiane Maria Oliveira Cardoso. 05 de Setembro de 2021.
- CAMARGO, Daniel. RUY, Wallie. Curso SENAC – Diversidades: Genero e Sexualidade. 2018. Disponível em: https://www.cursosead.sp.senac.br/diversidade_genero_sexualidade/.
- DIAS, Maria Berenice. Diversidade Sexual e o Direito Homoafetivo. Editora Juspodivm. (2017).
- LANZ, Letícia. O Corpo da Roupa: A pessoa transgênera entre a transgressão e a conformidade com as normas de gênero. Tese de Mestrado apresentada no Curso de Sociologia à Universidade Federal do Paraná. (2014);
- LEITE JR, Jorge. Nossos corpos também mudam. Sexo, gênero e a invenção das categorias “travesti” e “transexual” no discurso científico. Tese de Doutorado em Ciências Sociais apresentada à Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. (2008);
- LIMA, Marcelo Silva Ferreira. CARDOSO, Fernando da Silva. Gênero, Binaridade e Previdência Social: Reflexões sobre os paradigmas de Aposentadoria para a população Trans no Brasil. 2022.
- PANCOTTI, Heloísa Helena Silva. Previdência e Seguridade Social para Transexuais e Travestis. p. 72. 2023.
- PISCITELLI, Adriana. Gênero: a história de um conceito. In: ALMEIDA, Heloisa Buarque de; SZWAKO, José Eduardo. Diferenças, igualdade. São Paulo, Berlendis & Vertecchia. (2009).
- SIQUEIRA, Dirceu Pereira; PUPO, Nayana Louise Saqui. Aposentadoria por idade do transgênero: direitos de personalidade e o acesso à justiça. Direito e Desenvolvimento, v. 9, n. 2, p. 195-206, ago./dez. 2018.
- YOGYAKARTA. Princípios sobre a aplicação da legislação internacional de direitos humanos em relação à orientação sexual e identidade de gênero. (2006). Disponível em: https://www.clam.org.br/uploads/conteudo/principios_de_yogyakarta.pdf. Acesso em 24 de Outubro de 2023.

 conhecimentolivre.org/home

 contato@conhecimentolivre.org

 [editoraconhecimentolivre](https://www.instagram.com/editoraconhecimentolivre)



CIÊNCIAS SOCIAIS APLICADAS: CONTEXTUALIZANDO E COMPREENDENDO AS NECESSIDADES SOCIAIS

VOLUME XXVI